

Regeneración

Un individuo malo podrá morir; pero nunca liberado. — Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semana Revolucionario

No. 169.
Sábado, 13 de Diciembre de 1913,
Saturday, December 13, 1913.

EN MEXICO
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa,
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California

Entered as Second-Class Matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

Aurora Anarquica.

Con impregnaciones de sustancias expansivas por la fuerza de los gases vienen las correspondencias de las juntas revolucionarias mexicanas como queriéndonos demostrar la corta distancia que separan las manos que las escriben al campo de la revolución, donde la rebelión, fecundó, bajo impulsos de connotaciones cerebrales que los chacales de la era cristiana han hecho desbordar dando a beber al pueblo veneno en vez de gozo; su fruto ya lo están recogiendo los descendientes de Nerón y Agripina, damas lindeas y diplomáticas degeneradas. ¡Sí, carceris por las lúctuas revolucionarias que atronando al mundo con el sonido de sus clarines libertarios y gritando con sonido argentino palabras de justicia, corren en tropel con antorchas en mano arrasando de los campos y los pueblos a los reptiles que ataviados, los machos degenerados, con frac y chistera, y las hembras neuróticas, con plumas de avestruz y pieles de mara, heben, comen, cantan, ríen y gozan, mientras los títeres hijos del pueblo, heben, sí, pero sí propia sangre; comen hofazias que expeditan el camino que va en pos de la muerte; lloran en vez de cantar y reír, y sufren en vez de gozar; ¡Ah, supremacía ignorante! Confundidos habéis absorbido el producto del pueblo en el banquete de la vida, creyendo que las masas populares siempre iban a servir de pilares a vuestra mesa de descarramiento, apetito bestial. ¡Ah! ¡Y el pueblo resurge y grita! ¡El pueblo se excita y se conmueve! ¡Qué quiere el pueblo? ¡Qué tiene? ¡Qué quiere y qué tiene, y aún lo preguntáis! ¡El pueblo quiere lo que centurias tras centurias le habéis robado; quiere recuperar los derechos que le habéis usurpado por medio de religión que es fanatismo, de gobierno que es tiranía, de ley que es opresión y de comercio que es robo! ¡Qué tiene? Tiene sed de sangre, sed que quiere saciar en el propio manantial que son las arterias de los sacerdotes, gobernantes, legulejos y burgueses. Adelante, pueblo; y al César lo que es del César. ¡Si, adelante, mexicanos, hijos de aquellos ancianos de los tiempos pasados, tiempos de revolución silenciosa, dónde en su surco hasta hoy abonado por la mano del esclavo mexicano que en descendencia hasta nuestros días fué depositando girón a girón la carne de su propia carne, de aquella tierra que a fuerza de sangre, que bajo la contracción de los organismos humanos por el látigo de un

degenerado gobierno, regó los campos, dónde paulatinamente albergado en el cerebro del sufriente humano, en estado de gestación vino tomando su desarrollo alimenticio con lágrimas de odio que producen el dolor del sufrimiento moral y material, con languideces de rostros enflaquecidos por la fiebre del pobre (que es el hambre); por el llanto brotado de aménicas labios infantiles que en su cuna repleta de espinas hincan sus aménicas carnicinas, fecundadas también por el contacto de dos también aménicas células; por el grito de madre lacerada por los desgarros que la fiera aristocrática ejecuta en sus arterias, ¡oh dolor! y al depositar sus glandulas mamarias en los labios del fruto de sus amores, se revela por el suelo de su miserable hogar, se muere, se araña, suspira, y entre suspiros y suspiros exhala un lamento de maldición, de odio y de rebeldía a todo y todas, parásitos y parásitas, prostitutas del gran mundo y prostitutas de alta sociedad y gran banca, que a fuerza de diezmar a su compañero en el taller, fábrica, campos, ingenios, ha ido mermando la vida de su vida para que un día un nuevo esclavo germine de un vientre alimentado con cicuta, con desprecios y con hambre. Sí, con hambre, porque el hambre es el uno factor de la impoencia material e intelectual del proletariado, y en su regazo aquí fruto, alza sus ojitos a los ojos maternales que lloran y se doblegan al sufrimiento silencioso, al contemplar la muerte que con sus afiladas garras, brinca, canta y se ríe, esperando aquel cuerpo arrullado por canciones de muerte, busca con ansias el vivir, la vida en unos pechos exánimes. Dolor universal, y no te agitas bajo impulsos de revolución social, tú que sembras el grano de la rebelión, y no te revoluciones, y no secundas la obra de los mexicanos comunistas que en pleno campo de la vida mueren para que fecunde la libertad, la igualdad y la fraternidad, y esos tres derechos no se consiguen con humildad, ¡no! se consiguen con sangre, con mucha sangre de burgueses y gacanes, en la forma que sea menester, caiga quien caiga y pereza quien pereza, y por dónde hoy cruza la antorcha que en su camino todo lo destruye para purificarlo, mañana con destellos de aurora anarquica, surcará aquella tierra el hombre libre cantando el himno a la naturaleza. P. GALVEZ. Grupo "Acción Directa."

INVESTIGUEMOS.

Viendo la locura de la canalla dorada que todo su afán es matar, y que está locura en el paroxismo, al delirio tremendo con su hegemonía de miserias y dolores; de torturas y sufrimientos; de ignorancia, podredumbre y corrupción, con un régimen de vida irracional, cada vez más alejado de la naturaleza, la humanidad está en completa decadencia, camino de su total desaparición. El Estado, la autoridad, con todo su engranaje gubernamental, ha sido a través del tiempo, la rémora del progreso, la violadora de las leyes de la naturaleza y que constantemente labora por la desgracia humana impidiendo a los individuos manifestarse y desenvolverse libremente. ¡Qué de crímenes y monstruosidades ha cometido la autoridad a través de los siglos! En qué estado miserable han caído los pueblos y como han caído los individuos y deprimido los intelectos! ¡Qué horror!... Contra la tiranía del Estado, de la autoridad, siempre, en todos los tiempos, ha habido un pequeño número de hombres generosos que se han sacrificado por el progreso y bienestar de la especie, en busca del incorruptible futuro. ¡Cuántas pirámides se podían formar con los hombres buenos de corazones generosos sacrificados por la ferocidad de la hiena burguesa, de la autoridad! ¡Y que lucha tan tremenda han tenido que sostener esos pobres gladiadores contra la autoridad y demás montón de basura, pero siempre llevando la peor parte por defender de elementos, combatir con armas inferiores! Y la lucha continúa cada vez más feroz y siguen cayendo los hombres más buenos, más generosos, más conscientes, en pos de la redención definitiva. Esta pérdida dolorosa, debemos hacer por evitarla, pues estos hombres serían muy convenientes para ayudar a encansar la sociedad futura, y como elemento educativo, y se evita agitando el intelecto y descubriendo elementos destructivos que hagan desaparecer la esbirrada defensora de la maldita burguesía sin que ella pueda causar ninguna víctima. ¡No se han hecho asombrosos descubrimientos, ejemplo, la telegrafía sin hilos? ¿Por qué no se ha de descubrir un procedimiento que inutilice por completo a las turbas de asesinos que la maldita

burguesía arroja sobre los que luchan por conseguir la felicidad humana? La dinamita, melenita, nitro-glicerina, etc., son paños mojados, no resuelven el problema, y este es preciso resolverlo. Hay quien apuntó la idea de valerse del cohete para las fuerzas de tierra y del fuego óptico para los acorazados, pero a mi modo de ver las cosas, creo se podría conseguir, por medio de una corriente atmosférica que descompusiera el aire que respiran, en el radio que ocupen, los asenos de la libertad y el bienestar humano. Éste es un estudio de física asociado a la química y la mecánica; todos los que sientan ansias de cambiar el sistema social, manos a la obra y emprenden esta investigación, máxime los que, noozcan algo las ciencias ya mentadas. ¿No investigan los asesinos de sus semejantes el perfeccionamiento de sus instrumentos de matar? Pues ¡investiguen nosotros para conseguir un medio que acabe de una vez y para siempre con el orden de cosas que impide la felicidad humana. Con la idea por mí apuntada, un hombre puede destruir un ejército, y ahora se presenta magnífica ocasión para ensayarlos en los campos de México. Conseguido tan portentoso descubrimiento, portentoso, porque, acabará todas las tiranías, no habrá que temer intervención, ni aunque se junten todos los gobiernos del planeta tierra, pues la destrucción de todos sería cosa de pocos meses. Y urge ver, de llevar a la práctica esta cosa grandiosa por sus efectos cauterizos en esta humanidad tan podrida, tan degenerada y camino de su completa ruina. La burguesía, los grandes de las finanzas, los sabios del mundo oficial en la ciencia infusa, con sus narices pegadas a los cofres repletos de oro, les produce el delirio; el polvo metálico ha intoxicado su mentalidad y tienen la manía de acelerar, por todos los medios, la ruina de la especie. Evitémoslo. Destruída por medio de la descomposición atmosférica la turba asesina, habremos destruido la sociedad burguesa, causa de todos los males que sufrimos. JOSE GARCIA. Cuba.

Los Partidos y La Paz En Mexico.

"The Christian Science Monitor," de Boston, Mass., publica en una de sus últimas ediciones un artículo escrito por un antiguo jefe de gobierno en uno de los estados del Norte y en el cual trata de la división de los partidos en México y del remedio para hacer la paz en la República. La justicia que hace a todos los componentes del Partido Liberal Mexicano, creemos que será apreciada en todo su valor por los compañeros, en consideración a que es un miembro de las filas contrarias el que la hace. El autor del artículo divide los partidos de México en esta forma: conservadores, moderados y radicales. A los conservadores, que son los miembros del Partido Católico cuyo jefe es el Licenciado Francisco Elguero, les dá 8 por ciento de la población. A los moderados, que comprenden los llamados "liberales", que dirige el burgués Fernando Iglesias Calderón, 5 por ciento; los antireleccionistas, que dirige el Doctor Francisco Vázquez Gómez, 5 por ciento; los constitucionalistas que dirige el revoltoso Venustiano Carranza, 5 por ciento; y los liberales puros, cuyo jefe es el Licenciado Emilio Vázquez Gómez, 5 por ciento. Total, 20 por ciento. Y los radicales, que comprenden el Partido Liberal Mexicano, 6 Comunistas, —al que pertenecemos— 15 por ciento; los socialistas, dos por ciento y los "zapatas", 55 por ciento. Total, 75 por ciento. Aunque no estamos en posición de aceptar las cifras expresadas como genuinas, sí llamamos la atención a que el autor hace claro que la gran mayoría de la población de México, es radical, y que los llamados "zapatas" y el Partido Liberal Mexicano tienen el mayor número de miembros, a pesar de que los "constitucionalistas" son pintados en la prensa de Wall Street como los más numerosos en la República, y que como se vé, sólo tienen una fuerza de 5 por ciento, aún inferior a la de los católicos. Al representar a los partidos, el autor del artículo, dice que "el Católico, cuyo jefe es el Licenciado Elguero, pariente del jovencito que funge como Director de "El País" de México, comprende a los "científicos", los antiguos porfiristas, los demócratas y los felixistas. El llamado "liberal", de Iglesias Calderón, abraza a los aristócratas del talento quienes siempre están dispuestos a hacer compromisos. El anti-releccionista incluye a los "nuevos hombres", que aspiran a ayudar a la patria de una manera saludable. El constitucionalista, que es su cuarto nombre, pues antes se había llamado antireleccionista, progresista y renovador, comprende a los "vivos", que siempre están buscando oportunidades, a los empleados de gobierno, que perdieron sus posiciones a la caída de Madero, a los peones embaucados del Norte y a los renegados de los demás partidos. El Partido Liberal puro, cuyo jefe es Emilio Vázquez Gómez, comprende a muchos hombres de la clase media y a los honrados oponentes históricos de la iglesia católica. El socialista, una organización nueva, comprende a la crema del pueblo trabajador. EL PARTIDO LIBERAL MEXICANO, QUE PERTENECE A LOS TRABAJADORES RADICALES, AGRESIVOS, ENERGIOSOS Y DESPIERTOS, QUE HAN VIAJADO EN LOS ESTADOS UNIDOS Y ESTAN EDUCADOS EN LO QUE SIGNIFICA UN PARTIDO Y COMO MANTENERLO. ESTE PARTIDO SE HA ENCARNADO AL ANARQUISMO. Y el partido de Zapata, ó de los peones, incluye el grueso de la nación y a muchos idealistas que lo están soportando de muchas partes del mundo." El autor pinta fielmente a los partidos de México. Revela haber estudiado más que superficialmente la marcha de los partidos en los últimos años. Y dice otra verdad, cuando asienta que en caso de que los Estados Unidos arrojen toda su ayuda a los constitucionalistas—como ya lo están haciendo hipócritamente—el problema de la paz no se resolvería. Funda lo anterior en el hecho de que los constitucionalistas son los mismos maderistas que en dos ocasiones suspendieron las garantías individuales en el estado de los "zapatas", lo que ha hecho a los últimos, enemigos irreconciliables de los primeros. En que los católicos y los liberales de Iglesias Calderón, fueron los que cohecharon al ejército para que se levantara contra Madero, y por lo mismo, seguirán combatiendo contra los constitucionalistas para salvar sus propias vidas, dado que los carnicistas querían vengar en ellos la muerte de Madero. Y en que el ejército federal sería amenazado con la aniquilación al triunfo de Carranza, y seguiría su combate por su propia existencia. Pero lo que olvida el autor, y no es que lo olvide, sino que escribe de un punto de vista

capitalista siendo él mismo uno de los defensores del sistema, es que el pueblo mexicano, es decir, la gran mayoría, los que componen el Partido Liberal Mexicano y los "zapatas", no combaten por alcanzar reformas ó hacer cambiar el personal de la administración, sino por efectuar la REVOLUCION y destruir esa misma administración gubernamental sostenedora del sistema que nos oprime, y por lo mismo, ellos, los enérgicos y agresivos trabajadores que son los que han venido combatiendo desde 1910, continuarían su lucha hasta acabar con el último vestigio de autoridad capitalista en México. Más en lo que no estamos conformes es en el remedio que avanza el autor para conseguir la paz en México. Convinimos en que los mexicanos no depondrán las armas, aún cuando se les amenace con la intervención yankee, y considerando que es precisa una mediación a causa de las hostilidades en México, es que todos los gobiernos del continente firmen un protocolo para mediación en la lucha de México y que dando un plazo al país para el restablecimiento del orden, procedan en caso contrario a la ocupación militar del país. "México, sigue diciendo el autor— aunque disgustado al recibir la orden, no se sentiría humillado al obedecerla, porque es la voz de las Repúblicas hermanas la que habla, y así el honor patriótico de los mexicanos no sería herido de ninguna manera." Para la mayoría de los mexicanos, es decir, los peones, y los miembros del Partido Liberal Mexicano, cualquier atentado de los países extranjeros, más bien dicho, de sus gobiernos, para intervenir en los asuntos de México, sería rechazado, aún cuando los gobiernos sean los de los países que estén ligados a México por los lazos de la sangre, el idioma y las costumbres. Si la Argentina, el Brasil y Chile, no creemos que los gobiernos capitalistas de Sud América, intervengan en México, porque sus "intereses" en el país son nulos, y no se expondrían a gastar millones de dólares por ver a México gozando de una paz que sólo utilizan los intereses yankees y europeos. Para terminar, diremos que a la convención a que llama el autor del escrito que comentamos, a todos los Partidos de México para decidir la paz de la República, el Partido Liberal Mexicano no asistiría de ninguna manera, porque ni los miembros de la Junta que lo han organizado, ni ninguno de sus componentes va en busca de empleos ó cargos públicos, ni tampoco labora por la efectución de reformas. Nuestro partido, continuará su lucha armada contra las instituciones, las iglesias y el capitalismo, y estamos seguros que las guerrillas regadas en toda extensión del territorio que luchan conforme a nuestros principios expuestos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, continuarán igualmente su campaña, pues todos los conscientes sabemos que no podremos obtener nuestra libertad hasta que seamos económicamente independientes, y esto sólo se conseguirá derrocando el infame sistema capitalista que nos ahoga. A la convención de los partidos de México pueden asistir todos los políticos de los partidos capitalistas y llegar a las conclusiones que quieran. Nosotros los proletarios, con ó sin convenciones, y sabiendo firmemente el camino que seguimos y a donde vamos, no nos rendiremos aún cuando los policastas de todos los partidos capitalistas se acuerden de por sí ó por la presión que sobre ellos ejerzan los parásitos de Wall Street ó los anémicos capitalistas de Sud-América. El Partido Liberal Mexicano, que tiene la gloria de haber sido la primera organización que se levantó en armas contra la dictadura de Porfirio Díaz en 1906 y que no admite compromisos, llevará hasta el final su combate por los principios inscritos en su bandera roja de Tierra y Libertad: Expropiación de la tierra y todos los medios de producción y de transporte para beneficio de todos los habitantes de México sin distinción de sexo, color ó raza.

ESTAMOS LISTOS.

El telegrama de protesta contra la prisión de Kangel y compañeros y anuncio de acción del proletariado mexicano de San Marcos en caso de la ejecución de algún camarada, y el cual fué enviado al ruñán del capitalismo texano que se llama Oscar B. Colquitt, ha caído como bomba de dinamita en las altas esferas de los buitidos que anidan en el Capitolio de Austin. El capitalismo pensaba que el proletariado mexicano en Texas era una masa de peones que permanecería siempre postrada a los pies de los amos que rigen el estado bárbaro. El gobierno pensaba que los trabajadores "greasers", quedarían tan sumisos como los negros bajo el yugo de los bárbaros vaqueros. Y ambos monstruos del sistema han despertado a la verdad de la situación y exclaman como aquel maguete de la Corte de Luis XVI frente a la multitud en rebelión: "Esto no es un motín, es una revolución." Oscar B. Colquitt, que lleva tres años de tiznarse al pueblo de Texas, jamás había recibido un bofetón como el que recibió la mañana del 16 de Noviembre último en el telegrama de los compañeros de San Marcos. El bandido gobernador, que debe su puesto a los capitalistas traficantes en whiskey y a los bandoleros dueños de los ferrocarriles, nunca se imaginó que los esclavos mexicanos de los campos de algodón se irguieran y lo apostrofarán, demandando sus derechos como seres humanos y como productores de la riqueza social. Y el tirano se ha enfurecido. Siguiendo los pasos de Porfirio Díaz, luego ha hecho preparar la guardia nacional, ó sea la institución asesina de los texanos, y ha amenazado a los trabajadores con la ¡ley!, la corrupta ley que todos sabemos no es sino el instrumento del capitalismo para oprimir a los trabajadores. Y el bandido, vengativo como el tigre de Veracruz, ha encarcelado al libertario José A. Hernández, secretario del Comité Pro-Presos de San Antonio, por haber sido el aliado revolucionario que firmara primero el mensaje vociferador del derecho y anatematizador de la maldita ley. Colquitt, el bárbaro texano, óhro de whiskey y con su montón de asenos escudados por la ley, prepara una carnicería, pero le respondemos al bandido: ESTAMOS LISTOS. He aquí lo que publica el "San Antonio Daily Express", que es el diario capitalista más importante de Texas, respecto a la protesta proletaria de San Marcos y la contestación del bandolero Colquitt: "Protestas contra lo que se llama la persecución de los 'contrabandistas' mexicanos arrestados el último Septiembre cerca de Carrizo Springs, y amenazas de que en el evento de la ejecución de cualquiera de los acbsados, Texas responderá ante toda la comunidad mexicana de crímenes sin precedente en la historia judicial," están en el contenido de un telegrama nocturno recibido por el "Gobernador" Colquitt y que le fué enviado de San Marcos firmado por 128 mexicanos. "El 'gobernador' Colquitt, envió luego una respuesta, que dirigió a San Marcos. Después de explicar la legalidad del arresto de la banda que se ocupaba en los 'contrabandos,' el 'gobernador' concluye: "Las leyes de este estado deben ser sostenidas y vindicadas, y deseo informar a ustedes que su amenaza de hacer a Texas responder ante toda la comunidad mexicana, es ciertamente gratuita, y si alguna violencia sufrieran los ciudadanos americanos como resultado de ella, cada uno de ustedes será responsable ante la ley." Los Texanos se Protejerán así mismos. "En el evento de que los Mexicanos empezaran disturbios en Texas, nosotros protegeremos a nuestros ciudadanos," dijo Colquitt esta noche. "Yo esperaremos que Washington oree, sino que nosotros mismos tomaremos el asunto a cargo." Colquitt no ha dado noticia a las autoridades de Washington de los telegramas. Dice que durante un reciente levantamiento, los oficiales federales tomaron muy poco cuidado de apaciguar los disturbios que habían comenzado a los largo de la frontera mexicana, y que fué sólo después de que los "Rangers" de Texas fueron llamados a operar, que las tropas federales obraron. "El 'gobernador' tuvo una conferencia con el ayudante general Huttochings esta tarde. Nada se reportó al final de la conferencia, pero se sabe que la Guardia Nacional de Texas está lista para responder a cualquier llamamiento que se le haga. "El 'gobernador' también confirió con el departamento del Abogado General. El sujeto a discusión fué si ó no los hombres que firmaron la 'amenaza' son culpables de 'conspiración.' Pueden seguir acusaciones. El Texto del Telegrama. El telegrama recibido por el 'gobernador' es como sigue: "Sa Marcos, Tex., Nov. 15.—Oscar B. Colquitt, Austin, Texas: Colonia de mexicanos protesta contra la persecución que está haciendo el Estado

ESTAMOS LISTOS.

de Texas contra los revolucionarios mexicanos que fueron arrestados cerca de Carrizo Springs el 13 de Septiembre último. Dos han sido convictos contra la ley y la evidencia y sentenciados a reinstitución y seis años en la penitenciaría, y otro fué convicto en Cotulla por un jurado lleno de prejuicios y sentenciado a la bárbara pena de noventa y nueve años en la penitenciaría. No soportaremos estado de cosas tan bárbaro y apelaremos a todos los mexicanos si su estado quiere asesinar hombres leales a la raza humana y a las libertades de pueblos oprimidos. Tenemos noticia que los otros hombres van a ser convictos y sentenciados a la horca, y diremos a usted, Mr. Colquitt, que si tal cosa sucede, Texas responderá ante toda la comunidad mexicana de crímenes sin precedente en la historia judicial." Firmados: J. A. Hernández, V. Muñoz, A. de Amalia, A. Ario, P. F. González, A. Barrios, P. Gina, J. de Amalia, J. A. González, T. Peña, J. Sánchez, A. N. Partida, F. M. Barrios, P. Góngora, P. Martínez, M. Valis, J. F. Palomares, A. Alenmen, T. Barrios, E. Arroyo, José Torres, F. Reynosa, J. Ulba, M. Oblado, A. H. Haborro, José Paner, P. O. Reynosa, E. G. De la Rosa, E. Seguel, A. M. de Peña, J. M. Sánchez, Victor Palomero, N. S. Torres, Manuel de León, C. J. Flores, M. Reynosa, Lola Ariez, D. Coria, R. J. de Malonado, P. Torres, J. M. Barrios, J. Barrios, L. González, F. E. Guerrero, B. Cruz, E. Caballero, Antonio Cervantes, F. Hernández, G. cisco Leyva, A. Garza, Claudio Peña, Eustreli B. Barrios, C. Cerda, A. Herrera, C. Peña, E. Guerrero, P. B. Amaro, C. González, G. M. Feliz, Lewis González, S. García, B. Garza, G. Leyva, E. López, E. Peña, A. M. Martínez, H. Martínez, A. Caballero, T. D. de León, Simón Ramos, R. Arios, N. Cura, F. Peña, R. Concepción Cruz, T. de la Rosa, T. Caballero, C. Rodríguez, C. Maldonado, E. Salomé, R. López, M. Elizondo, S. Salomé, J. de León, J. de Martínez, S. R. Espanza, M. Pérez, C. Montelongo, M. Reyna, M. M. de Trejo, J. Trejo, M. Palomares, C. Medina, P. González, M. Villanueva, M. C. Caspar, M. P. Tanor, E. Torres, J. R. Barrios, E. Trejo, B. Martín, G. M. Ruiz, Manuel de la Cruz, A. Peña, G. León, J. Serrato, P. Caballero, T. Pérez, A. Barrios, P. Diaz, M. de Peña, B. Reyna, M. de Cruz, A. Cruz, V. Sepul, P. Buena, C. Tovar, J. Mata, L. L. Reyes, A. Martínez, R. N. Partida, M. Reyna, A. V. de Peón, M. Hernández, F. Cura. La Respuesta de Colquitt. "Austin, Tex., Nov. 17, 1913.—J. A. Hernández, V. Muñoz, A. Ario, Lola Ario, D. Coria, P. González y 121 más ciudadanos mexicanos, San Marcos, Texas.—Caballeros: Les acusó recibo de su telegrama nocturno de Noviembre 15, en el cual protestan ustedes contra la 'persecución que está haciendo el estado de Texas contra los revolucionarios mexicanos que fueron arrestados cerca de Carrizo Springs el último Septiembre.' "Los mexicanos a quienes ustedes se refieren, mataron a un miembro de un pelotón de sheriffs é hirieron a otros mientras que se resistían a ser arrestados en el condado de Dimmit. Los mexicanos marchaban en una misión ilegal, y las autoridades constituidas de este estado estaban tratando de tomarlos presos por una violación de la ley y mientras que estaban resistiendo el arresto, como expresado, privaron de la vida a uno de los ciudadanos que componían el pelotón y seriamente hirieron a otros. Sus causas, hasta donde estoy informado, están siendo juzgadas conforme a las leyes de este estado. (Pasa a la 3a plana.)

Dos Notas.

A cada rato leo tremendos artículos escritos por críticos anarquistas empujando la crítica del movimiento emancipador de México, y la hacen de una manera tan velada—para no aparecer de frente al movimiento, pero tratando de quitarle valor, de desvirtuarlo. En lugar de cooperar al desenvolvimiento de ese grandioso movimiento, tratan de restarle elementos, de desprestigiarlo y los que esto hacen a título de anarquistas, son los más canallas de todos los traidores. Nunca, en ningún movimiento de la clase que haya sido, ha habido tantos traidores como en el movimiento emancipador que tiene por teatro los campos de México; y esto corrobora una vez más mi apreciación de la degeneración humana; sólo un degenerado puede ser traidor; uno que esté en pleno equilibrio fisiológico no puede ser traidor. Si todos los que se dicen avanzados ayudasen en la forma que pudiesen, a estas horas ya la burguesía habría desaparecido en México; y cuántas víctimas se evitarían! Contra todos los traidores, contra todos los gobiernos y burguesía hay que llevar adelante la guerra social por la emancipación humana. Los buenos deben armarse en esta terrible contienda, que será la última guerra entre los hombres. El gobierno yankee, cada vez es más democrático é imparcial, hace tiempo que nos tiene acostumbrado a ello, sobre todo cuando dió aquella nota de democracia el 11 de Noviembre de 1887, ¡sí! aquel tremendo crimen de Chicago. Ahora, con los soldados del proletariado usa la misma democracia que usó con los mártires de Chicago. De la manera más desvergonzada y canalleza está encarcelando, secuestrando y persiguiendo a los que creen simpatizan con la Revolución Social en México, y llegará a cometer todas las monstruosidades de que es capaz la fiera humana. Los nativos de México que residen en los Estados Unidos y los no nativos de allí que simpatizan con el movimiento emancipador están expuestos a ser asesinados de un momento a otro, y sería pecar de inocentes y cándidos estar en estado pasivo creyendo no les va a pasar nada. Por lo tanto, desarrolláudose las cosas como van, no hay que perder tiempo sino declarar la revolución en los estados fronterizos; la raza negra debe secundar este movimiento emancipador y con seguridad de éxito si se deja de patrioterías y petulancias. Haciendo extensiva la revolución a los estados ya mencionados, tenéis la frontera libre para lo que necesitéis y empezará la guerra contra la chusma de amarillo. Una caja de cerillas hará muy buenas luminarias en las plantaciones de caña de la Louisiana así como una buena sangría al ganado de Texas, eliminará muchas fieras de esos salvajes vaqueros. Este movimiento de México debe extenderse desde la Groenlandia al canal de Panamá. En esta lucha hay que tener mucha estrategia y mucha astucia; hay que ver si se consigue un procedimiento de destruir al enemigo sin que pueda hacer nada; hay que ver si se sale del rutinismo. Hacer finchetas llenas de explosivos y hacer que se defendan las primeras y hacer que el enemigo las tome y cuando las corone, volarlas. Un punto a propósito para dar un combate, minajlo, y situarse en punto más desventajoso, y cuando el enemigo inicie el combate, volar las minas. Mucha propaganda entre los campesinos. Pues se hará más en un año de propaganda con las armas en la mano, que en cien de propaganda en plena paz burguesa. Amenazar a la burguesía con la lengua, ella duerme tranquila. La acción es la que ejecuta y ante la cual todas las tiranías tiemblan, bambolean y acaban por derribarse. Así que, acción, mucha acción, y que la insurrección se extienda; que abarque una área cada vez mayor y que vaya barriendo la gangrena social. JOSE GARCIA. Cuba.

Companeros en Libertad.

Arrestados en las poblaciones de Uvalde y Carrizo Springs, Texas, por acusación de "violación de las leyes de neutralidad," cuatro se encuentran ya libres bajo fianza, y son los compañeros de Uvalde, Juan Galán y Pablo Sánchez de Carrizo Springs, quedando únicamente preso el compañero Casimiro Cruz, que aunque ha presentado las mejores fianzas para obtener su libertad pendiente de la ventilación de "su causa," no ha sido encarcelado a causa del odio que abriga hacia él Gardner, el Sheriff mayor de Carrizo Springs, el bandido que tanto insultó a nuestros compañeros presos en San Antonio. Ese odio proviene de que en las elecciones pasadas, cuando el bandolero Buck trató de dejar en su puesto a Gardner y recomendar que todos los mexicanos votaran por dicho esbirro, Casimiro Cruz hizo propaganda anti-eleccionista. Y todavía el bandolero Colquitt quiere que los mexicanos "respeten" la ley. ¡Muerá la ley! ¡Maldita sea la ley! ¡Malditos sean sus defensores, como el bandido borracho de Colquitt! La ley es el instrumento de opresión por el proletariado, es el arma que toma la burguesía para robar y asesinar al trabajador, al creador de la riqueza.

Los Muertos y Los Vivos.

¿Qué importan nuestras vidas cuando se muere por un principio sano? ¡Noor a los caídos! Los muertos de Carrizo Springs han perdido sus vidas en la empresa más altruista que jamás seres humanos hayan emprendido. Han dado sus vidas por que la humanidad se viva libre. Se fueron para no volver jamás. Sus sufrimientos se han acabado. Ahora, unamos fuerzas para salvar a los vivos de las mazmorras texanas, peores que la muerte! No consentamos que seres inocentes de ningún crimen sean sacrificados a nuestra cobardía. ¡Adelante! Caiga quien caiga, y a tratar de liberar a los presos. ¡Viva Tierra y Libertad! MANUEL PEREIRA. Carmel by the Sea.

Emiliano Zapata en las Goteras de Mexico

Los Cabecillas de los Asaltantes de Tampico, no Aseguran sea Respetada la Propiedad y Vidas de Extranjeros. Las Capitales de Morelos y Michoacan se Reporta han sido Capturadas. Villa no Entra a Chihuahua; los Federales le Tienden una Emboscada.

¿Mas Asesinatos en la Penitenciaría?

Los ochenta y tres diputados que aún permanecen bajo las barbas de los señores de la ley, desde que disolvió la legislatura, fueron rigurosamente incommunicados. Esto viene debido a que aquellos preparaban un complot revolucionario desde adentro de la prisión estando de acuerdo con algunos guardias. A más de los diputados han habido otros arrestos por creerse complicados.

En la Ciudad entera hay gran consternación. Se cree inminente una matanza al por mayor, dados los instintos sanguinarios del viejo. En otras fuentes se dice que serán enviados a Michoacán a pelear contra los rebeldes.

Vuelve a Dar Parte del Desastre. El "mayor" Cordero, comandante del tren militar que apenas escapó de ser volado, vuelve a la Ciudad de México y describe la desastrosa catástrofe sufrida al ser dinamitado el tren cerca de Santa Elena, en días pasados, donde fueron matados cientos de soldados federales. Alega que él al tener conocimiento de lo ocurrido fué al lugar del desastre, dispersó a los rebeldes y cogió un hombre que se infiere es quien puso la mina e hizo estallar la explosión.

Un Sitio a Cuernavaca. Los revolucionarios surianos llamados zapatistas continúan muy activos al sur de la Capital. Estos han tomado varios pueblos en el Estado de Puebla, teniendo el grueso de las fuerzas cerca de Matamoros de Izucar. Además, otras numerosas y respetables partidas se están reconcentrando cerca de Cuernavaca, Morelos, para emprender un asalto y tomar la Ciudad. El gobierno, olvidándose de Michoacán, Guerrero y otros Estados donde la burguesía pide auxilio, manda sus "mochos" a ser matados en el campo no saben ni matar, pues acampan en el lugar preparado por los insurgentes en los dos lugares de reconcentración ya mencionados.

Se reporta que el "general" Rubio Navarrete ha desistido de avanzar sobre Ciudad Victoria, que está bien fortificada por los rebeldes, para marchar a Monterrey donde se espera un furioso ataque.

Se reporta que crecido número de insurgentes fueron muertos en un combate habido en Coahuila, cerca de Cuernavaca. Los derrotados estaban dirigidos por los cabecillas Antonio Marona y Mariano Sánchez. También se dice, que hubo muchos prisioneros.

Se supone que los federales de Zacatecas, han recibido alguna tremenda derrota poco al norte. Estos bastante fatigados y en grandes números han estado llegando a Calera.

Un Fraile Ejecutado. La población de Cuernavaca, Puebla, después de reñida lucha, fue tomada por los valientes guerrilleros surianos, quienes inmediatamente llamaron al pueblo a tomar posesión de todo. Un fraile del lugar después de haber contribuido con 4,000 pesos fué fusilado e incinerado su cuerpo. Durante el tiroteo hubo cerca de cuarenta muertos.

Mazatlán Atacado por los Revoltosos. Este importante puerto de la costa del Pacífico, ha sido atacado por los "rebeldes". Inmediatamente el "general" Rasgado ordenó que las familias abandonaran el lugar para contestar el fuego, el que está en progreso. Los cañoneros Tampico y Guerrero están funcionando aunque no con el éxito deseado por los esbirros de Huerta.

La Capital de Michoacán Tomada. Morelia, Capital del Estado de Michoacán, ha sido tomada por las fuerzas revolucionarias de aquella comarca. Esto, de ser cierto, es un gran triunfo para los insurgentes del centro, pues sus posiciones estratégicas son magnificas y fácilmente se puede dominar una vasta extensión llegando hasta Manzanillo, Colima y Guadalupe.

Protegiendo la Propiedad y Matando Libertarios. El bandolero Carranza reporta que está dando garantías a las propiedades americanas. Últimamente recibió un mensaje de Cándido Aguilar donde éste le dice haber derrotado una partida de "bandidos" cerca de Tampico, quienes solamente se dedican a saquear y atacar contra las propiedades de la Electric Oil Company. El mismo Carranza ordena a Riveros que se castigue a los rebeldes que, recientemente secuestraron a los americanos en Sinaloa. Entonces, contra quien llevan la revolución los carrancistas? No es solamente contra los que hoy tienen el poder para usurparlo ellos, haciendo esclavos a los vendedores? Si algún ápice de sentimientos humanitarios aún les quedaran, ¿cometerían tanto crimen y asesinato contra nuestros hermanos sólo por estar bien con los capitalistas yankees?

¿Que podemos esperar del aventurero manejado por el ciego amor al acaparamiento de la riqueza, por un hombre que se ha prostrado a los pies del bandidaje yankee? Nada absolutamente. (Abajo Carranza!)

Si queremos ser libres, debemos de dejar atrás los larsantes y buscadores de fortuna, llevando la sublimo causa por delante.

Ismael Guzmán que se dice jefe del puerto de Campeche ha ordenado el reclutamiento de cien hombres diarios para dar servicio al capital y sostener su podrido sistema de prostitución, de asesinato, de infamia.

El ex-torero Vicente Segura nuevamente fué derrotado en "La Peña", cerca de Xicotencatl, San Luis Potosí. De la gran cantidad de parque que se trataba de introducir a la Huasteca gran número le fué capturado por el enemigo.

Las autoridades de el Estado de Hidalgo, hacen gran algarazá debido a que los guerrilleros indígenas acuartelados en Santo Domingo, fueron lesoajados por las hordas huertistas,

haciendoles seis bajas y dos prisioneros. Dicen los "señores" gobernantes que con esto la revolución ha fracasado. ¿Como estarán aquellos pobres soldadillos de aterrorizados? Sus palabras lo demuestran. Con sólo la muerte de seis hombres creen la revolución ha muerto.

Una pequeña guerrilla de los llamados bandidos asaltó la estación de Falcón, Estado de Mich., y se apoderó de los fondos allí reunidos, cortando después los hilos del telégrafo para no ser perseguidos.

En las cercanías de Acultzingo, Puebla, hubo un reñido encuentro entre esbirros y rebeldes que tratan de saquear la ciudad. Los defensores del leproso régimen salieron a perseguir a los rebeldes y estos no conviniéndose esperar todo el grueso de los perros, se internaron en la sierra, donde cada rebelde vale por veinte federales.

La población de Atlatolulca, Pue., fué asaltada y saqueada por una partida de "zapatistas". Los rebeldes que plagiaron a Miguel Romano, hijo del hacendado que se dice dueño de la localidad, exigen 5,000 pesos por la libertad del prisionero amenazando con matarlo si se ocurre a la fuerza armada antes de poner el dinero en la partida indicada por los guerrilleros.

Numerosos revolucionarios entraron a la población de Zautla, Pue., haciendo prisioneros a los representantes de la autoridad y llevandoselos consigo. Además saquearon las oficinas y comercios y quemaron las principales casas.

En San Nicolás Tenexcalco, Pue., fué descubierta una fábrica de armas de los rebeldes bajo la dirección del revolucionario Juan Díaz, quien desgraciadamente fué capturado aplicándosele la "ley fuga" poco después.

La importante hacienda de San Juan Tetla, fué saqueada por una partida de los revolucionarios surianos, refugiado en la refriega el cabecilla Rafael Espinosa. Del mismo modo fué completamente saqueada la importante población de Ahuatlán, Distrito de Matamoros. Los cabecillas directores de esta partida son: Valentín Lexama, Candelario Vera, Maximiliano Guzmán, quienes dicen cometeron ineficaces atropellos en las personas de los vecinos.

Muere el Coronel Noriega.

Las autoridades militares de Cuernavaca, saqueadoras que en el cerro llamado "El Jilguero" donde el revolucionario Emiliano Zapata por mucho tiempo tuvo su cuartel general, enviaron al titulado coronel Noriega con órdenes de destruirlos por completo, saliendole contraproducente su aventura que le costó la vida a los primeros disparos de los valientes guerrilleros destronzándole enteramente sus columnas.

El llamado gobernador del Estado recibió un mensaje del "general" Polony, donde le comunica que el destacamento de Coahuila batió y dispersó a los rebeldes que dirige el cabecilla Félix Baena, quien es más conocido por "El Rifle".

Los adinerados de Fresnillo, Estado de Zacatecas están ansiosos porque el gobierno recupere la población, pues dizque la situación ha sido insostenible desde que la plaza está en poder de los revolucionarios; que estos diariamente saquean el comercio y las bodegas de maíz, frijol y otras semillas almacenadas en las bodegas de particulares, así como los carros de la estación del ferrocarril. Igualmente han sido vaciadas las tiendas de ropa y distribuidas entre los más necesitados (aunque a este acto le llaman barbaridades). Se dice, estos mismos rebeldes son los que saquearon el almacén de Proario, propiedad de la Fresnillo Company. Los burgueses y sus butuceros están llamando a gritos una competente fuerza federal para arrojar a los rebeldes que se han apoderado absolutamente de todo en la importante población.

Gran sensación ha causado el horrendo crimen cometido por las autoridades de Puebla con la detención de los vocadores de periódicos para consignarlos al ejército y seguir vanamente anegando de sangre las bellas campañas donde el proletariado ha demostrado que no quiere ser más esclavo, y por lo mismo se bate heroicamente y se batirá hasta hacer desaparecer al último criminal que valiéndose de la fuerza bruta pretende estupidamente conservar este infame estado de cosas que tanto afecta a la humanidad.

El cabecilla Porfirio Bonilla que tan valientemente opera en el Estado de Tlaxcala, ha dirigido circulares fechadas en Techaohatitlan y dirigidas a la empresa del ferrocarril-interoceánico y a los empelados de la misma previniendoles que de seguir corriendo trenes serán volados con dinamita.

Gran Pánico en la Ciudad de México. El 8 del corriente se recibió en Washington un mensaje dando noticia de dos terribles descalabros sufridos por las huestes del dictador Huerta. Este dos veces ha mandado sus autómatas y las dos veces han sido completamente derrotados no muy lejos de la Capital. Se asegura que Zapata con 15,000 hombres se encuentra a veintiséis millas de la Capital y rápidamente avanzan sobre la misma.

Huerta y Blanquet están planeando la manera de detener a Zapata en los lugares que hoy ocupa mientras fortifica la Ciudad o entrega a Venustiano Carranza para que este le ayude a continuar la guerra contra el pueblo.

La revolución marcha y el bueristismo está sucumbiendo, levantándose en su sombra el mil veces maldito y odioso carrancismo, que tendrá que caer a plomo al mismo peso de sus crímenes.

Con insistencia se dice, que la familia de Huerta ha buido en un tren especial para Manzanillo, importante puerto de la costa mexicana.

Cuatro Perros Restados al Capitalismo

Cuatro empleados del servicio secreto del gobierno fueron matados en

Agua Calientes por los obreros de los talleres del ferrocarril. Estos habían sido comisionados para investigar si los empleados estaban fomentando la revolución, recibiendo la burguesía por contestación el terrible fracaso y pérdida de cuatro amigos y fieles defensores del sistema, que defendieron hasta morir en manos de la justicia verdadera.

Tren Militar Volado; Mueron Sesenta y Cinco.

Poco al norte de Iguala, Estado de Guerrero fué levantado un tren militar con dinamita en un lugar que los rebeldes habían preparado con anterioridad. 65 federales fueron muertos y gran número gravemente heridos. No hay más detalles.

Se reporta que el día 8 fué capturada Cuernavaca, Capital del Estado de Morelos por los "zapatistas".

Los rebeldes de Aguilar han pedido la rendición de Tampico. Las fuerzas de Rábago son muy débiles y es probable que evacúe, lo mismo que hizo en Ciudad Victoria. Por lo antes dicho queda desmentido o anulada la noticia de que Rábago de vergüenza había imitado a González Salas.

Una numerosa partida de revolucionarios de los del Estado de Guanajuato pasó violentamente por Santa María con dirección a San Juan. Esto naturalmente llamó mucho la atención, puesto que el número era bastante considerable. Inmediatamente se dió aviso a la capital del Estado, de donde se destacaron fuerzas suficientes de las tres armas, tal vez para entregarlas a los rebeldes.

Entre Perote y Huautlaingon, Pue., fué asaltado el correo, apoderándose los rebeldes de las valijas. El conductor fué respetado y dejado en libertad.

A más de Acaponeta, se encuentra en poder de los rebeldes la importante población de Santiago Jucuintla, del Territorio de Tepic. Las familias que temen algo han estado emigrando de la capital dirigiéndose a Guadalupe.

De Guadalajara salieron 160 "Juanes" bajo la dirección del esbirro Herrera díque a capturar la ciudad de Tequila. El pueblo de Amateca cercano a Sayula, fué completamente saqueado. Juan García, uno de los más ricos del lugar para libertarse se refugió en un rancho cercano a la plaza del pobre contra el rico. Dice que al final fué matado por los asaltantes.

El telegrafista revolucionario, Crispín Robles Villegas, después de ligero combate con los defensores de Cañadas, se apoderó del lugar. Este está acompañado de 700 hombres perfectamente armados y ha ordenado algunos fusilamientos. Hasta estos momentos no sabemos quienes hayan sido los ejecutados.

De Ameca fué secuestrado un burgués de apellido Guerrero por los rebeldes y fusilado más tarde por haberse negado a entregar dinero para fomentar la revolución y salvarle la vida por esa vez.

El pueblo de Miltepec, Pue., fué asaltado y saqueado por una partida de revolucionarios, los cuales antes de retirarse incendiaron las principales casas.

Las autoridades militares de Puebla inmediatamente enviaron fuerzas al lugar asaltado: mientras los rebeldes saqueaban otro pueblo inmediato, dirigiéndose después a Cuauhtepc. Otra facción de la misma partida se dirigió hacia un lugar llamado España, el cual debe haber sido tomado.

Se Espera un Sangriento Combate. Las fuerzas de Cándido Aguilar se están reconcentrando en Tlaxiahuatl, poco al norte de Tuxpan. Los federales comandados por Joaquín Masas avanzan rápidamente hacia el lugar de reconcentración con 1800 hombres.

Las autoridades militares de San Luis Potosí e Hidalgo han sido instruidas para prestar sus servicios al comandante de la federación.

En Yscaya, Tepic, hubo un encarnizado combate que duró cuatro horas, tomando parte en él cerca de cuatro cientos combatientes de cada bando. Dice que al final los rebeldes fueron derrotados al comenzar el funcionamiento de las ametralladoras. Hubo cincuenta federales muertos y casi igual número de rebeldes.

Más tarde se reportó que había comenzado una fuerte pelea cerca de Tepic. Esperamos detalles.

Se Reanuda la Batalla. La pelea entre las fuerzas del revolucionario Zapata y los mercenarios de Huerta se reanunció en El Parque, pocas millas al norte de Huiztilac, Estado de Morelos, donde la semana pasada se efectuó un combate de tres días, siendo derrotados los federales, quienes no rindieron parte o fué censurado por el llamado gobierno de Huerta. Otras fuerzas revolucionarias están amenazando las poblaciones de Amecameca y Ozumba situadas en la línea limitrofe con el norte del Estado. En los últimos días los revolucionarios surianos han estado muy activos y constantemente tienen preocupados a los "mochos", quienes al caer en las emboscadas son destrozados enteramente. Por otra parte, el gobierno del monismo dice que, Zapata ha sido derrotado en Morelos y que entre los muertos se encuentra Genovevo de la O.

Como va le han matado muchas veces, no es extraño que vuelva a resultar como el que nos cuenta la biblia!

Poco al sur de Torreón se espera un formidable encuentro entre cerca de 12,000 hombres. El rebelde Contreras salió de la población a encontrar los federales que avanzaban rápidamente.

Entraron al Buque y se Apoderaron de la Dinamita.

Una partida de rebeldes tuvo un grandioso triunfo sobre las fuerzas federales en las cercanías de Tuxpan. No se puede explicar de los medios que se valieron para ello. Se dice que

los federales estaban descuidados cuando entraron los rebeldes en número de 20 e inutilizaron la maquinaria y cañones del Tuxpan, apoderándose de gran cantidad de dinamita. Si fué cierto que los cogieron dormidos debían de haberse apoderado del cañonero y no conformarse con cierta cantidad de dinamita. En nuestro juicio esta les fué entregada por algunos en simpatía.

Según reporta el almirante Fletcher, los rebeldes han capturado el pueblo de Altamira, distante de Tampico como 20 millas.

En Pantepec, Pue., hubo un reñido combate que duró algunas horas donde los rurales mandados por Palerm y Serrano gastaron 9,800 tiros inútilmente, pues a pesar de todo, fueron enteramente derrotados. Al terminar la refriega se levantaron dieciocho muertos pertenecientes a ambos bandos.

El revolucionario Crispín R. Villegas que tan valientemente opera en el Estado de Jalisco, después de apoderarse de Cañadas, fácilmente capturó Jalostotitlán, donde el esbirraje abandonó la población dejando armas y caballos huyendo para San Juan de los Lagos. Mientras los rebeldes se entretenían en saquear y quemar las casas principales de comercio, se fugó el director político de la misma. De allí se llevaron prisionero al presidente del ayuntamiento. De Jalostotitlán se dirigió con 700 hombres para San Miguel el Alto, el cual tomó sin disparar un cartucho. De este lugar se dirigió a Ojuelos con el objeto de vaciar las casas comerciales y causarles los daños posibles a la infame clase ladrona y criminal que por tantos años ha chupado hasta la última gota de sangre del que produce y nada tiene.

El cabecilla Manuel Gaxiola que opera al sur del Estado, se dice, ha tomado nuevamente la población de Amacueca.

Varios "maclucos" de caña pertenecientes a la hacienda de Metel, cerca de Izucar, Puebla, fueron incendiados por los rebeldes no pudiendo entrar a la finca. Debitamiento al capital es fuerza para el obrero.

Los revolucionarios que dirige el cabecilla Olivo, nuevamente han entrado a la importante población de Rayón, perteneciente al Estado de San Luis. Estos convencidos de que no se les opus resistencia cuando en grandes columnas entraban a la plaza, lanzando mueras al gobierno y el capital, muy ordenadamente a vaciar los comercios y a exigir dinero a los más acaudalados señores.

Ocho horas solamente fué la visita y antes de retirarse para dejar recuerdos e impresiones en el pueblo, quemaron los archivos del registro civil y los muebles del palacio municipal. La casa del comercio "El Antico" Castillo Vega fué saqueada por completo no dejando ni petates para el nido de dicho Castillo.

A pesar de que las autoridades pretenden hacer creer que los indígenas de Puebla se han sometido al gobierno, el mismo "mayor" Amaro, desde Tezuatlán, población que varias veces fué saqueada por los rebeldes seranos, comunica al "general" Masas que sus avanzadas hallándose en el mineral de "La Aurora", fueron tirroteadas por más de nueve horas, tratando los indígenas de apoderarse del mineral. Alega que al día siguiente (el tiroteo se efectuó durante la noche hasta las cuatro de la mañana) los federales salieron a perseguir a los asaltantes pero que estos habían desaparecido.

Dice "El País" que aunque la revolución en el Estado de Nuevo León ha decrecido, las pequeñas partidas continúan cometiendo "fechorías" en los pequeños poblados "robándose" cuanto encuentran. Últimamente una de esa partidas a que se refiere, asaltó Villa de Mina apoderándose de la oficina de telégrafos y llevándose consigo los fondos, así como las estampillas. Otra partida asaltó Villa del Carmen, la cual corrió la misma suerte. En esta forma las guerrillas revolucionarias operan en toda la república aunque la prensa burguesa sólo se ocupa de dar parte de las grandes batallas dadas por los modernos imperialistas bajo el título de libertadores constitucionales.

La población de Guadalupe, Zacatecas, fué capturada por una fuerza revolucionaria encabezada por una amazona quien con pistola en mano se batió valientemente con los esbirros del palacio municipal y otros parapetados en la parroquia. La fuerza revolucionaria sólo se componía de veinte hombres y una Mujer, la cabecilla, pero como todos ellos hombres con toda la extensión de la palabra, fué suficiente para sembrar el alarma y un escándalo fenomenal.

A inmediaciones de la hacienda de los González y Tonaya, Jal., hubo un reñido encuentro entre una escelta de huertistas y una partida de rebeldes, resultando muerto Nicolás Zamora, cabecilla de estos.

José Peña, que asimismo se llama coronel y jefe del estado mayor de Lucio Blanco, nuevamente ha sido capturado en la Ciudad de México, siendo rigurosamente incommunicado. Este hace semanas se presentó ante las "distinguidas" personas Blanquet y Huerta a ofrecer sus servicios para combatir a los rebeldes de Matamoros, diciendo al mismo tiempo que se había retirado de la revuelta debido a que tenía demasiadas razones. El gobierno lo consideró sospechoso pero al fin fué detenido quedando libre poco después. Este siguió fluyendo y viniendo a los pueblos cercanos por lo que volvió a ser arrestado y guardado donde hoy se encuentra.

Las autoridades de los pueblos de Xochitlán y Tlaxcoatepec, Puebla, están asustaditas por la aproximación de fuertes partidas de "zapatistas" que están para atacar ambas poblaciones.

Los federales de Ojiltán, perteneciente al Estado de Oaxaca lograron

recuperar 200 toros que los rebeldes habían expropiado al bandido Benito Sánchez de una de sus haciendas de Acahlan perteneciente a Puebla.

En San Angel, Michoacán, fueron derrotadas las fuerzas del gobierno por los rebeldes del cabecilla Tomás Zúñiga, muriendo este en el encuentro.

En un combate librado en Teochoccalco, cercano a Tlaxcala, fueron capturados gran número de rebeldes. El cabecilla Miguel Serrano que había desertado a los federales para unirse a los insurgentes, fué fusilado inmediatamente.

La estación de Analco, Pue., fué asaltada por doce guerrilleros sin armas, pues solamente llevaban machetes y otros objetos, apoderándose de los valores, de carga del Express y del Ferrocarril.

Lo Vendió en Cuarenta Pesos.

Miguel Manil, teniendo un hermano consignado al servicio de las armas en Tlaxcala, compró un joven de la Escuela Correccional de Puebla, por la cantidad de cuarenta pesos, que recibió no el joven sino Luis Ramírez, el vendedor. El vendido valiéndose de la astucia, no de la ley porque allá es moneda corriente, escapó de su comprador, quien ahora reclama su dinero, obteniendo por repuesta "salido el dinero y las mercancías no se admite reclamación." Dice que las mismas autoridades ha tomado cartas para investigar si del temple de Ramírez hay más comerciantes. Se sabe que muchos infelices han ido a formar parte del ejército de esta manera. Por lo pronto, Ramírez fué destituido y sometido a proceso.

Toribio Rojas, quien fué administrador de la hacienda "Vista Hermosa" del capitalista español Juan Ro-

mano, de Puebla, acaba de ser capturado en la misma. Este se dijo había sido plagiado por los rebeldes, pero lo cierto es que él salió voluntariamente a unirse con los "zapatistas" que dirige el cabecilla Mucio Bravo. Su captura se debió a que este volvió individualmente a exigir dinero a su ex-amano.

Nuevamente el Terror en Tampico.

Los que se dicen cabecillas de los rebeldes acampados como a nueve millas del importante puerto de Tampico, enviaron un mensaje al consúl americano advirtiendole que ellos (los llamados generales) habían instruido a los rebeldes para que evitaran todo lo posible los atentados contra la propiedad y vidas de extranjeros. Con esto, demuestran claramente que los hombres que les siguen no son tan borrachos como pretenden presentarlos. Tan pronto como recibiera el consúl dicho mensaje, comunicó al almirante Fletcher, quien envió inmediatamente dos buques de guerra americanos que estaban surtos en Veracruz a proteger las intereses yankees.

A última hora se dijo la población ha sido asaltada y la contienda está en progreso desde hace más de doce horas. Estos rumores hay en la Ciudad de México, pero no han sido confirmados debido a que los alambres están por el suelo. Según el lacónico mensaje, el ataque sobre la ciudad comenzó el miércoles en la tarde.

Sobre la Marcha de Villa.

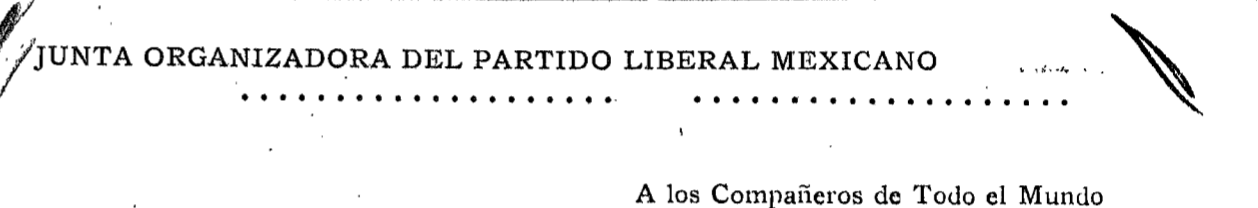
Las fuerzas de Villa aún no han entrado a Chihuahua, pues han comprendido que la salida de las fuerzas federales sólo se debe a un plan militar para habrirlas paso hacia el sur y cogerlos en el centro del Estado, donde no tengan apoyo de los americanos. Las versiones de que, siete generales

federales estaban para someterse a Villa, sólo fueron arides para que este sin meditar (quise decir sus consejeros) marchara sobre Chihuahua. Los federales de Salazar, se están fortificando en Ojinaga para repeler (?) a los rebeldes en caso que se atrevan a atacarlos.

El Ex-torero Vicente Segura en Hidalgo.

El revolucionario Vicente Segura, quien últimamente fué derrotado cerca de San Luis, ha hecho su aparición en el Estado de Hidalgo, de donde es nativo y conecedor de los terrenos a las mil maravillas. Este trae consigo cerca de 700 hombres perfectamente armados y municionados. Segura es un conocido millonario que abrazó la carrera de matador ó torero para tornarse más tarde en fomentador de la revolución, para lo cual ha dedicado grandes cantidades de pesos. No há muchos meses le fué confiscado un gran cargamento de armas en el puerto de New Orleans que iba destinado a los revolucionarios del sur. Segura aunque ahora se dice está obrando de acuerdo con Carranza, al presente hace obra revolucionaria lo mismo que el burgués Manuel Urquidí quien asimismo es ha titulado ladrón, al hacer snyas las palabras de Proudhon: "la propiedad es un robo." Todo esto no quiere decir que nosotros los apoyemos, sino simplemente los distinguimos entre el elemento constitucionalista a pesar de ser burgueses. Muy bien puede ser un anzuelo científico para atraerse al pueblo ya que este tiene inculcadas las ideas anti-capitalistas y anti-autoritarias. Como quiera que sea, la propaganda se hace más extensa cada día.

¡Adelante, siempre, compañeros! ¡Carga quien carga! ¡Viva Tierra y Libertad!



A los Compañeros de Todo el Mundo

Es una verdad que la palanca destructora de los malos que nos afligen descansa en el poder de la organización. Y esta organización, que no puede ser obra de un día ni de una semana, requiere trabajos duros, esfuerzos supremos, propagandas tenaces y, sobretodo, una grande afección por el ideal que perseguimos.

El Partido Liberal Mexicano, en su larga historia de lucha, ha venido yenciendo una dilatada serie de obstáculos, y ganando unas veces, perdiendo otras, se ha mantenido firme en su tarea de organización y acción de la clase trabajadora para derrocar el sistema capitalista que sostienen los gobiernos, los acaudalados y los curules. Aunque en los Estados Unidos, por motivo de la propaganda periodística que ha hecho, muchos de sus miembros han sido encarcelados, cuatro de los componentes de esta Junta están acabando de cumplir en la prisión sentencias injustificadas y pretextando violación de la neutralidad, muchísimos otros compañeros han sido perseguidos por las autoridades judiciales y de inmigración, nunca había sido objeto de una campaña tan salvaje como mortífera, como la que en la actualidad enfrenta en el estado de Texas; nunca había sido acusado ninguno de sus miembros por delitos penados con la horca como ahora están acusados catorce compañeros en el estado de Texas; nunca había estado ninguno de sus miembros en peligro de que la cuchilla capitalista cortara su cabeza como hoy lo están J. M. Rangel, Eugenio Alzalde y otros varios libertarios recluidos en la cárcel de la ciudad de San Antonio.

La verdad de los hechos en los casos de dichos compañeros es bien conocida del proletariado consciente por haberse publicado en "Regeneración," "L'Era Nuova," "Cultura Obrera" y otros varios periódicos revolucionarios.

Como miembros de un grupo revolucionario organizado, bien armados y equipados, y con su bandera roja de Tierra y Libertad, marchaban los compañeros el 11 de Septiembre último a través de uno de los condados del sur de Texas con el fin de ganar la frontera e internarse en México y luchar por nuestros ideales, cuando fueron sorprendidos por una emboscada, perdiendo al libertario Silvestre Lomas, quien fué matado por una bala del enemigo, y haciendo prisioneros al final a dos de sus asaltantes.

Siguiendo su marcha a la frontera, fueron enfrentados al día siguiente, 12 de Septiembre, por otro grupo enemigo que por su grueso número causó que nuestros compañeros tuvieran un convenio, por el cual el prisionero Eugenio Buck fué libertado y los revolucionarios pudieron seguir en paz su marcha al Río Grande.

Y acercándose a su destino, en la madrugada del 13 de Septiembre fueron atacados por una fuerza superior de soldados, rurales y otros, y el resultado del combate fué que uno de los nuestros, el libertario Juan Rincón fuera muerto, heridos los compañeros José Abraham Cisneros y Leonardo L. Vázquez y prisioneros Rangel, Alzalde, Peralos, Mendoza y demás buenos compañeros.

Como entre las pérdidas sufridas por parte del enemigo, se encuentra la del oficial americano Ortiz, quien fué ejecutado por el compañero José Guerra que obró el día del primer encuentro como director de operaciones, el Estado ha encontrado un pretexto para la persecución y ha acusado a todos los prisioneros de autores de la muerte del esbirro, acusación que sería muy sencillo desbaratar si se tratara de individuos comunes, no de revolucionarios que como Rangel, Alzalde y otros de los presos que han consagrado muchos años de su vida a la causa de la libertad económica del pueblo mexicano, y cuyos actos de rebeldes son precisamente los que quiere Texas castigar ejemplarmente en sus horcas y en sus infiernos penitenciaríos.

Y esas falsas acusaciones, debido al aislamiento en que quedaron los compañeros, fueron coronadas por decisiones de jurados parciales que con atropellos tan injustos como crueles, sentenciaron a José Angel Serrato a sufrir la pena de 25 años de trabajos forzados, a Lino González la de 6 años y a Jesús González la bárbara de 99 años, condenas del todo violatorias del derecho, que hasta los mismos abogados americanos han denunciado. Leed lo que dicen Vandervoort y Johnson, en carta fechada en Carrizo Springs el 8 de Octubre último: "Hemos leído

el cargo del juez al jurado en el caso de José Angel Serrato, acusado de asesinato, y también la versión de los periódicos de la evidencia. Si ambos son correctos, este caso indudablemente será revocado en las cortes superiores, pues conforme a la ley y la evidencia, este hombre debía haber sido absuelto. Leed también lo que dice R. W. Hudson de Pearsall, en carta fechada el 11 de Octubre: "Se han juzgado dos de los casos, y en ellos, uno de los hombres fué sentenciado á veinticinco años, y el otro á seis. No creo que conforme á nuestra ley, ellos sean culpables de los cargos en su contra, pero el jurado los está sentenciando por querer ir á México. Razón tenía, pues, el mismo Hudson al decir en carta fecha 6 de Octubre, antes de los jurados: "Si los acusados no son defendidos propiamente, serán condenados á largos términos en la prisión y algunos de ellos, á muerte, pues parece que están fuertemente contra Rangel." Y que hubo injusticia en las sentencias, se refleja en las siguientes frases de una carta del mismo de fecha 18 del mismo mes: "Algunos de los mejores hombres del Condado de Frio dicen que estos hombres--los revolucionarios--no son culpables y no deberían haber sido convictos. Más el Estado muestra su sed de venganza contra los presos y que el mismo Hudson revela en lo siguiente, en carta de la misma fecha: "El verdadero combate vendrá después, cuando el Estado va á juzgar y dar la pena de muerte á Cline, Rangel y á otros cuatro de los acusados."

Ahora bien, los compañeros sentenciados en la corte inferior y los pendientes de juicio, todos son hombres muy pobres; como trabajadores asalariados que han sido, no poseen ninguna propiedad, no tienen guardado ningún dinero, están en la miseria, y por lo mismo, para llevar adelante su lucha en las cortes y que hagan brillar su inocencia, pues efectivamente son inocentes de la muerte del esbirro Ortiz, y aunque ellos la hubieran efectuado no sería delito, puesto que existen las causas que les impulsaron á obrar como obraron frente al Estado capitalista, necesitan la ayuda monetaria de todos y cada uno de los que consideran como compañeros, de aquellos hombres en pró de cuyas libertades han luchado en el pasado en los campos de batalla y ahora iban á luchar una vez más, de todos aquellos que se llaman liberales y que han sido ó son lectores de "Regeneración," y precisamente dirijo á usted la presente, para llamarle la atención á la necesidad de ayudar para que la organización de Defensa sea la potencia destructora de la infamia de que son víctimas nuestros compañeros. Seis mil cartas como la presente dirijo hoy mismo á otros tantos compañeros de este país. Si usted y todos los demás responden á este llamamiento de organización con los fondos que puedan, la Defensa podrá llevar á efecto su combate durante el jurado que se avicina en la ciudad de San Antonio. Pero si alguno permanece indiferente á la situación de nuestros compañeros, si alguno se limita á guardar silencio y no responder esta carta, claro está que nuestros compañeros quedarán en manos del Estado, como este monstruo quiera y tenga á bien. Repito, si todos hacen esfuerzos y obran hombró á hombró, como una sola unidad, la liberación de nuestros compañeros podrá alcanzarse y el Estado recibir la más ruidosa azotaina que se haya oído en la historia de Texas Bárbaro.

La Defensa necesita presentar todos los testigos de descargo de los presos; tiene que demostrar el perjurio del testigo de cargo Eugenio Buck; en fin, tiene que hacer mucho para asegurar una victoria final, y aunque debe sostener una larga lucha contra el Estado, con los fondos necesarios encontrará un sendero por el cual llegará á demostrar que conforme á la ley y la evidencia, todos los compañeros son inocentes del estúpido cargo de asesinato.

A la fecha, los primeros triunfos de la Defensa han sido la posesión del jurado y el traslado de los presos á la cárcel de San Antonio, en donde ha puesto una hasta aquí á toda la serie de atropellos, amenazas, insultos, malos tratamientos, golpes y hambres que las autoridades habían hecho sufrir á los compañeros, y que miden el odio que abriga el Estado á los hombres que luchan por su abolición.

La Defensa trabaja en estos momentos por estar lista para el día del jurado que se aproxima; la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, por medio de "Regeneración" y la correspondencia de la Secretaría, trabaja duramente para que la Defensa adquiera los fondos que necesita para salir avante en su cometido; el Comité Pró-Presos de San Antonio, labora igualmente para crear en dicha ciudad sentimientos favorables á los presos, máxime cuando hay tremenda excitación contra los oficiales del condado de Bezar por las últimas muertes que han hecho en las personas de varios trabajadores mexicanos. Ahora, á usted, compañero, le toca hacer su parte y ver que todos y cada uno de los compañeros que residen en esa población hagan sus partes.

Una colecta general, ó el envío personal de dos pesos, un peso, ó la cantidad que sea de su voluntad ó posibilidad, á la dirección del Comité de Defensa y que consta al calce, serán partes que con otras de diferentes lugares compondrán el total necesario para la Defensa.

Hay compañeros que ya han enviado sus donativos en pró de Rangel y compañeros. Usted puede ser uno de ellos. En este caso, la presente circular no se intenta para usted, pero puede pasarla á otro compañero de trabajo ó que tenga sentimientos humanitarios.

La Junta, aunque sabe que los encargados de administrar justicia, están muy lejos de obrar con un criterio justo, no quiere dejar de hacer todo lo posible en el terreno judicial para salvar de la horca á Rangel, Alzalde y demás camaradas, que ya la solidaridad proletaria de la colectividad, marcará el camino que hay que seguir en caso de una convicción.

Para finalizar, creo firmemente que apreciará usted el hecho de que los compañeros matados en Carrizo Springs fueron guerreros en la lucha de clases, cayeron por revolucionar la sociedad presente en que tanto usted como yo y todos los proletarios nos asfixiamos, y murieron por darnos libertad, y apreciará también el hecho de que los compañeros presos en San Antonio están sacrificando sus libertades por batallar en favor de los derechos de la clase á que pertenecemos, por haber intentado levantar una vez más la bandera roja de Tierra y Libertad, por ser fieles á la causa revolucionaria que hemos esposado. Estos compañeros aunque personalmente no los conocíamos, son nuestros hermanos, y confío en que con el mismo ahínco y devoción con que acudiríamos á salvar á un hermano de sangre en peligro, así dedicaremos todos nuestros esfuerzos para estos compañeros.

Anticipando á usted las gracias en nombre de la Junta por lo que haga en bien de estos miembros del Partido y esperando que su parte contribuya á crear el poder de organización en que basemos nuestra fuerza para la liberación de Rangel, Alzalde y demás compañeros, quedo de usted y de la causa de Tierra y Libertad,

Estamos Listos.

(Viene de la página)

garantías constitucionales de este estado. Su convicción por los jurados se presume que sea justificada por la evidencia y la ley. No puedo, como gobernador de este estado, reconocer los derechos de bandas armadas de ciudadanos de un país extranjero al invadir este estado para cualquier objeto. Desde que ha sido gobernador, he dado evidencia de consideración á investigación á demandas que me llegan á través de los consules del gobierno mexicano, ó por medio de amigos de ciudadanos mexicanos, y en cada caso he usado los poderes del estado para ver que los mexicanos acusados de crímenes hayan tenido un jurado imparcial por un algún acto ilegal que se les achaca. No he tomado lados en los conflictos que se verifican en México, pero he tratado de proteger á los ciudadanos de Texas contra las invasiones y las ofensas que se les haya tratado de hacer por los partidarios de cualquiera de los lados en la controversia mexicana. Mi deseo es ver que se haga justicia al pueblo mexicano, sin cuidado de facción, y no tengo deseo de intermediar en sus asuntos locales ó dictarles quien les debe servir en los puestos públicos, pero insisto que deben respetar los derechos de los ciudadanos de Texas, y yo protegeré las vidas y propiedades de nuestro pueblo con mi mejor habilidad y con los medios á mi disposición. No tengo noticia del resultado que pueda tener el jurado de los otros miembros de la banda de mexicanos que resistieron el arresto en el condado de Dimmit y mataron á un miembro del pelotón de sheriffs é hirieron á otros, pero las leyes de este estado deben ser sostenidas y vindicadas, y deseo informar á ustedes que su amenaza de hacer á Texas responder ante toda la comunidad mexicana, es ciertamente burda, y si alguna violencia sufrieran los ciudadanos americanos como resultado de ella, cada uno de ustedes será responsable ante la ley. De ustedes afectísimo,

O. B. COLQUITT,

Gobernador.

El "gobernador" Colquitt expresó esta tarde la creencia que hay un movimiento bien organizado entre ciertos mexicanos para precipitar disturbios en Texas, y es de la opinión que la situación crece más crítica cada día. El lacónico telegrama de los compañeros de San Marcos expresa en globo la realidad. Su contenido refleja la verdad de los hechos, el coraje de ver triunfante á la injusticia y la decisión enérgica de parar los crímenes del Estado. Los compañeros declaran que Texas está persiguiendo á los revolucionarios. Esta es una verdad innegable; y para corroborarla, ahí está toda la larga cadena de infamias de que han sido víctimas los compañeros desde el momento de su arresto hasta llegar á la cárcel de San Antonio. Los compañeros declaran que no soportarán estado de cosas tan bárbaro. ¿Qué hombre, siendo compañero de los presos y hermano de lucha por la libertad económica, soportará en silencio su martirio y dejará que el Estado los asesine en su presencia? Ninguno, á no ser que sólo sea un farsante. En cumplimiento de su deber protestaron los compañeros de San Marcos, y por lo mismo, hacen ver al sirviente principal del capitalismo que Texas responderá ante la comunidad mexicana de cualquier crimen que cometa, y por Texas se enfrenten todos los burgueses, esbirros, frailes, y vaqueros que la habitan, es decir, sus parásitos. Los compañeros han hablado francamente; su telegrama es la verdad; su lenguaje, el de hombres de convicción. En cambio, la respuesta de Colquitt es toda una apología del crimen del Estado, de su crimen. Es una serie de falsedades, de mentiras, como las que se ha cansado de expresar siempre en su larga carrera de político, desde que era un infeliz miembro de la Comisión de Ferrocarriles en Austin hasta que los reyes del whiskey y del petróleo lo hicieron tirano del estado. Es el anuncio de nueva comisión de crímenes.

Los Delitos de Colquitt.

Refutaremos la respuesta del ridículo subalterno de Texas. Miente Colquitt al decir que los compañeros "mataron" á uno de los sheriffs. Al expresarse así, demuestra su desigüño infame sobre los compañeros. Antes de que se vea en jurado su "causa," ya declara que los presos en San Antonio "mataron." ¿Qué justicia puede esperarse en Texas cuando el jefe del estado declara que un acusado es culpable de un crimen? Miente Colquitt al asentar que los compañeros marchaban en una misión legal. Los compañeros caminaban rumbo á México á cumplir con su deber como hombres y como libertarios, é iban armados, porque todo ser humano tiene el derecho inalienable de portar armas para su defensa. Y en el supuesto que estuvieran "violando las leyes," no era cuestión de las autoridades de Texas el arrestarlos, sino de las de la Federación, pues el único cargo que podría haberseles hecho, era el de "violación de los estatutos de neutralidad." Sin embargo, el pelotón de sheriffs asaltaron á los compañeros y asesinaron al libertario Silvestre Lomas, como ya hemos referido en estas columnas, y cuando los compañeros estaban bajo arresto, los Rangers (franceses) y los esbirros del estado, trataron de asesinarlos, así como la multitud de burgueses y explotadores, cosa que fué evitada por un oficial del ejército de los Estados Unidos, sostenido por la fuerza de caballería á su mando. Miente Colquitt al decir que los compañeros hayan sido juzgados conforme á las garantías "constitucionales" de su estado. Los libertarios Serrato y González fueron sentenciados contra la ley y la evidencia, porque los jurados empaquetados, compuestos de texanos cómplices de los sheriffs y burgueses explotadores, fallaron su culpabilidad, sin aprecio de los hechos y sólo siguiendo su odio racial y de clase. Ellos, burgueses y autoritarios, no podían sino odiar á los hombres que luchaban por acabar con el burgués y con el explotador. El compañero Jesús González, que recibió la bárbara pena de noventa y nueve años de prisión, fué sentenciado por otro jurado lleno de prejuicios. Contra la misma ley burguesa. Contra la evidencia. Porque González nunca mató al miembro del pelotón de sheriffs como dice el tirano de Texas. Si Colquitt, como capitalista no reconoce el derecho que tiene el hombre de viajar armado á través del mundo, el proletariado no le reconoce el derecho de oprimirlo con los corruptos códigos de la ley escritos por capitalistas y para beneficio de los capitalistas. Colquitt ha tratado con los políticos carrancistas; estrechó los brazos en pleno capitolio de Austin de aquel bandido que se llamó Bernardo Reyes cuando trataba de derrocar á Madero; ha politicado con los esbirros cómplices de Huerta y de Madero, es decir, con todos los explotadores del pueblo mexicano, y por medio de tales arreglos no dudamos que haya dado libertad á algunos mexicanos que tuvieron con que comprar á la justicia. Más nunca ha tenido pláticas con el pueblo trabajador, ni éste le ha pedido nada. La primera vez que le ha hablado ha sido para anunciarle la acción. Ese lenguaje lo desconocía el bandido político. Hoy ya lo ha escuchado y le ha hecho ver su falsa posición. Colquitt, algo tembloroso dice que no ha tomado lados en los conflictos que se verifican en México y que que él quiere á México sus gobernantes, pero que protegerá á sus amigos de Texas. El pueblo en México no quiere tener sirvientes, se rehúsa á tragar la farsa democrática y lucha contra Huerta y contra Carranza, pues todos los políticos son iguales, perros de presa del capitalismo. Lo que el pueblo quiere, y por eso iban á luchar los compañeros hoy presos en San Antonio, es destruir el sistema. En el choque que llegue á haber, si Colquitt defiende las vidas y propiedades de los burgueses, el proletariado mexicano, que es el verdadero creador de la riqueza de Texas, insistirá en tomar posesión de lo que es suyo y usando de todos los medios á su disposición.

El bandolero político dice que no tiene noticia de lo que pueda resultar del juicio de nuestros compañeros y que debe sostener y vindicar las leyes. Colquitt, el que declara que los compañeros son culpables, ¿no sabe el resultado que pueda tener el jurado? Colquitt, el cómplice de lynchadores que jamás llevó al banquillo de los acusados á todos los criminales del condado de Edwards que quemaron vivo hace tres años á Antonio Rodríguez en Rock Springs; que jamás llevó á jurado á los criminales texanos que lyncharon á Antonio Gómez en Thorndale; que jamás ha perseguido al asesino de Ramón Rangel en Cameron; que jamás ha acusado á millares de texanos que en todos los ámbitos del estado se han cansado de asesinar mexicanos, ya baleándolos desde sus automóviles, ya á la vuelta de un camino, ya en el centro de las ciudades, ¿dice que debe sostener y vindicar las leyes? ¿Qué cinismo! Pero así como el bandolero ha negado la ley cuando le ha convenido, así la negamos ahora, aunque siempre la hemos negado. Las amenazas de sus códigos se estrellarán pues, ante la decisión de obrar por medio de la fuerza en caso de la convicción de Rangel y compañeros. En lo único que tiene razón Colquitt, es cuando dice que la situación crece más crítica cada día. Si el proletariado mexicano ha despertado en Texas y exige sus derechos y sus libertades. Y como la burguesía prepara su guardia nacional, los pájaros preparan sus rifles para el choque. Estamos listos. Con el arresto del libertario José A. Hernández en San Antonio, cree Colquitt dar un golpe al movimiento libertario en pró de Rangel y compañeros. Pero se estrella el liberticidio, como se han estrellado en el pasado todos los tiranos que han ocurrido á medidas terroristas. Hernández y muchos de su talla podrán ser arrojados á la ergástula, pero la idea no puede ser esterilizada. Y finalizamos, diciendo á Colquitt, frente á la víctima que yace en la celda fría de una prisión texana por haber usado del derecho del libre pensamiento: ¡Ahí está el hombre, ser mortal, pero la idea vive y vivirá. ¡Aten agítamos la Bandera Roja de Tierra y Libertad. Estamos listos. ANTONIO DE P. ARAUJO.

Solo Los Falsos Revolucionarios Ignoran

De un editorial de "El País," el periódico de los científicos y católicos de México, reproducimos lo que sigue: "Dijimos al 'Sun' que 'el general Huerta se ha constituido en sostenedor del orden público y defensor de la sociedad, y que se considera á la Revolución como un movimiento antisocial.' 'Creemos que esta tesis no necesita demostración, porque nadie ignora cuáles son las ideas de los rebeldes--ideas socialistas, anarquistas, de exterminio y desquiciamiento social--y la prensa comunica á diario los inconfundibles salvajismos que comete la mayoría de los hombres levantados en armas contra el Gobierno. 'El general Huerta--esto es evidente--tiene, cuando menos, la intención de pacificar, de defender las instituciones sociales, los intereses creados, y en fin, de restablecer el orden público. No discutimos ahora los procedimientos que para ello emplea; pero si es notorio que persigue aquel fin, y esto basta para que nuestra afirmación quede en pie.' Si los burgueses no ignoran las ideas de los rebeldes, los falsos revolucionarios de esta ciudad y los de otras partes de Cuba y Francia, entre ellos el célebre Monsieur Jean Grave, sí las ignoran. Afortunadamente, están siendo conocidos estos falsarios por todos los buenos camaradas del mundo.

Nuestros Compañeros de Texas.

Los once jurados de nuestros compañeros de Texas se verificarán en San Antonio en Enero próximo, y siendo el tiempo para la propaganda muy limitado, es muy importante que no haya retardos. Los periódicos I. W. W. están dando á estos casos alguna publicidad, pero desgraciadamente tienen el jurado de Wheatland y un gran número de otros importantes jurados á la mano. J. W. Kelly de St. Louis, Mo., nos ha escrito, y también hemos recibido carta de Vincent St. John, en la cual nos notifica del nombramiento del Comité de Defensa en San Antonio, el cual fué disuelto por las autoridades. El "Rangel-Chine Defense Fund" de Los Angeles, está trabajando activamente enviando circulares, cartas y folletos con detalles de los casos á centenares de personas que se presume son simpatizadores, á los secretarios de organizaciones de trabajadores y á los editores, habiendo ya impreso cinco diferentes clases de llamamientos y un esqueleto de suscripciones. El Fondo ha acusado recibo de \$12.60, colectados por los compañeros R. A. Doran y J. P. Durán con un mitin dado al aire libre en la ciudad de Phoenix, Ariz., que fué abastecido por el último, quien es secretario de L. U. 272, I. W. W., Phoenix, Ariz. Se espera que el ejemplo fijado por Phoenix, sea seguido generalmente. Mitines en las calles pueden ser tenidos en un momento y sin gastos preliminares. Pueden hacer buena propaganda y producir, á lo menos, algún dinero, el cual contribuirá á ayudar á reunir la considerable suma que tenemos que coleccionar para la defensa de los compañeros de Texas. COLORADO. R. Aguiniga, 60c. IOWA. A. Villalobos, \$1. ILLINOIS. Ch. Hahl, 10c. MISSOURI. B. Capes, por folletos L. L. \$1; M. Bluestone, por libros de Owen, \$2; J. A. Reg., \$2. NEW MEXICO. P. Vaca, \$1; C. Ramirez, \$2. OKLAHOMA. J. Garza Gutiérrez, por libros \$1.50; A. Gutiérrez, \$1; María Garza Gutiérrez, \$2; Librada Gutiérrez, \$2; Martina A. de Gutiérrez, \$2; H. C. Cuellar, 50c; F. Moreno, 50c; Un Rebelde, 50c; I. Lucatero, 50c; F. Molina, 10c. PENNSYLVANIA. F. Gillard, por L. y L. \$10. SAN LUIS POTOSI, MEX. Un Compañero, \$2. TEXAS. G. Thompson, 60c; L. Treviño, 10c; J. Ma Esquivel, 25c; E. Esquivel, 25c; G. Esquivel, 25c; P. Esquivel, 25c; Cristina V. de Esquivel, 25c; María A. Esquivel, 25c. Una Simpatizadora, 25c; Isabel de Esquivel, 25c; M. T. García, 50c; F. P. Dávila, \$2.25; F. G. Escamilla, \$1.10; F. Pompa, \$1.50; F. Saucedo, \$2; S. Sánchez, 50c; F. Estrada, 50c; J. M. Gilbert, 50c; A. García, 10c; D. Pérez, 50c; F. Pérez, \$1; J. Pérez, 50c; B. Gaitán, 50c; F. Gaitán, 50c; Carmen de la Rosa, 25c; M. Treviño, 25c; venta de Reg., 10c; T. Oliveira, 60c; F. Moncada, 50c; D. Hernández, \$1; Luisa G. Acevedo, 60c; Cleotilde Guajardo, 50c. NEW JERSEY. F. Edward, 70c. YUCATAN, MEX. Un Compañero, \$1. UTAH. F. Macias, 28c. WASHINGTON, J. D. Barnhill, \$1; E. W. Phelps, 50c; G. C. Miller, 60c; T. Whitehead, por libros de Owen, \$5. Total, \$84.53.

A Beneficio de Los Presos.

Los mitines de protesta efectuados el pasado Domingo, Dic. 7, estuvieron muy asistidos. El de en la tarde en la Plaza y el de en la noche en el Mammoth Hall. El primero dió el producto de \$9, los cuales fueron destinados á los presos de Texas. El segundo, dado bajo los auspicios de la Liga de Defensa de Trabajadores Internacionales, produjo \$13.92, siendo la colecta \$29.92 y los gastos \$16, de los cuales \$10 fueron pagados por el salón. Los productos del esgundo mitin serán distribuidos entre las varias defensas en que la liga está interesada. Dirigieron la palabra: Jack White, Wm. C. Owen, Jaime Vidal, Odilón Luna, Luke North, O'Byrne y Genaro Alegria. La Solidaridad de los obreros de California está siendo un hecho, pero aún no es suficiente, puesto que los gastos que demanda la lucha contra la autoridad (?) de Texas es bastante crecida. Se necesitan grandes sumas de dinero para poder comprar la justicia que desgraciadamente hoy se vende al igual de las pulgas. El tiempo de conquistarla como dijo Praxedis, violentamente se aproxima. Por lo pronto se necesita agitación y dinero. SOLIDARIDAD. Entre los grupos revolucionarios de California que más se han distinguido al mostrar su solidaridad á los compañeros presos en Texas y en peligro de ser asesinados por el Estado, se cuenta el Grupo AMOR LIBRE de San Francisco, el cual ha hecho una contribución de \$61.10, los cuales fueron remitidos por 110 de sus miembros. El compañero Nicolás Uruburu merece especial mención por los esfuerzos que hizo á fin de ayudar á la colecta, máxime no siendo miembro del Grupo, aunque sí es bastante consciente. Por la presente le expresamos nuestro reconocimiento. La solidaridad va siendo un hecho entre los trabajadores de habla española. ¡Que bello acto!

AVISO PARA LOS PRESOS DE TEXAS.

Los compañeros presos en Texas desean que se les envíe prensa que leer, cuyas direcciones son las siguientes: Eugenio Alzalde, Bexar County Jail, SAN ANTONIO, TEX. Jesús González, La Salle County Jail, COTULLA, TEX. Lino González, Frio County, PEARSALL, TEX., U. S. A. Un puñado de rebeldes de buena cepa ha instalado en Lordsburg, perteneciente al estado de Nuevo México, un grupo revolucionario al que han dado por nombre LOS INDOMABLES. Los compañeros de Lordsburg entienden que sólo la colectividad les puede dar mejores resultados, porque es una verdad axiomática que la colectividad constituye la fuerza, y la fuerza es el dique para detener las corrientes subversivas. Los miembros de la agrupación nueva, según comunicación recibida, se proponen esparcir los ideales reivindicadores expuestos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 por la Junta, y no sólo propagar el ideal, sino recoger fondos para ayudar al campeón ó sea el porta-voz de los desheredados, REGENERACION, y demás periódicos libertarios, así como á los mártires de Texas, que este será por ahora su principal objeto. LOS INDOMABLES tiene como secretario al compañero R. García y son miembros los camaradas Pascual de Oroz, Proto Quiroz, Adolfo Solís, Manuel Meraz, María G. de Meraz, Ramona López, Vicente Robles, Ponciano Posada, Pedro Guzmán, Amador Campos, Andrés Alvarado, Apolonio Fino y Nieves de Robles.

RESUMEN.

Gastos hasta el 11 de Dic. \$112.60 Déficit anterior 469.47 Entradas de cuotas, subs. y donativos \$ 84.53 Para cubrir el Déficit. 1.00 Déficit hasta el 11 de Dic. 496.54 Sumas iguales \$582.07 \$582.07 Tome de Pro. Preso, y en la siguiente semana si no hay suficiente dinero no saldrá Regeneración. T. M. GAITAN.

PRO PRESOS DE TEXAS.

ARIZONA. A. Valencia, 50c; E. Méndez, 50c; E. Leños, 50c; P. Flores, 50c. CALIFORNIA. M. Avila, \$1; G. Valenzuela, 50c; T. Mendoza, \$1; Refugio C. Rincón, 50c; R. Gamboa, 50c; D. Avalos, 50c; J. M. Martínez, 50c; A. Silerio, 50c; J. Saldívar, 50c; P. Madrigal, 25c; P. Vallejo, 25c; F. C. Velasco, \$2. KANSAS. V. Hernández, \$1. NEW MEXICO. P. Vaca, \$1. OKLAHOMA. J. G. Gutiérrez, 50c; A. Gutiérrez, \$1; Martina A. de Gutiérrez, 25c; H. C. Cuellar, \$1; F. Moreno, \$1; Un Rebelde, 50c; I. Lucatero, 50c. TEXAS. Cristina V. de Esquivel, \$2.50; S. Hinojosa, 25c; Josefina R. de Hinojosa, 25c; M. T. García, 25c; A. García, 25c; F. G. Escamilla, 50c; E. Carrillo, 50c; G. Carrillo, 50c; L. Sandoval, \$1; P. Torres, 25c; N. J. Torres, 25c; J. Rivas, 75c; H. Tarquino, 50c; Un Simpatizador, 50c; D. López, 25c; Un Liberal, 25c; T. N., 25c; B. S., 50c; Un Simpatizador, 25c; Una Simpatizadora, 25c; F. Vázquez, \$1; S. Sánchez, \$1; E. Guerra, 25c; D. Avila, 25c; J. Naez, 5c; Un Italiano, 10c; J. Estrada, 50c; María de Jesús Castro, 50c; S. Vallejo, 50c; Dolores G. de Gómez, \$1; Jesús R. de Garza, 50c; Dolores Vázquez, 2c; Francisca R. Garza, \$1; María R. Garza, 25c; D. R. Garza, 15c; A. Lafuente, 50c; E. Lafuente, 50c; A. Lafuente, 50c; J. G. Méndez, 10c; P. R. Gómez, 50c; Un Simpatizador, 50c; A. Torres, \$1; J. M. Gilbert, 50c; D. Pérez, 50c; A. Pizana, \$2; P. Falcón, \$1; D. Falcón, 50c; E. García, \$1; N. F. Osoria, 50c; G. Pizana, 10c; Beatriz, Pizana, 5c; R. Pizana, \$2; F. Campos, 50c; T. Oliveira, 40c. NEW JERSEY. F. Edward, \$1.65. Suma, \$50.10; Suma anterior, \$210.32; Trabajo que hicieron, \$25.25; Telegraf. 75c; En Caja, \$23.42; por Equip. voto poco \$212.32 en vez de \$210.32 en el número anterior.

PARA TODOS.

En el número 167 no apareció José Lugaces del Grupo "Amor Libre" de S. Francisco, Cal., con la cantidad de \$1; esta quedó inalterable.

UN NUEVO PALADIN.

"La Protesta" es el nombre de un nuevo estorbo para la burguesía, que verá la luz en Napoli Italia, próximamente. Dirijanse al compañero, Roberto D'Angio, Post Restante, Napoli, Italia. Bien venido sea el nuevo revolucionario esperano que tome el sendero que se marca para pronto abogar el mundo entero de propaganda libertaria.

"REDENCION."

Es el nombre del valiente mensual revolucionario publicado en Progreso, Yucatán. Dirijanse á Narciso Palma Azqueta, Calle 32, número 169, Progreso, Yucatán, (México.)

POSTALES A 5c.

Tenemos las del Cuadro del Número Especial, el Retrato de Ferrer, la Civilización Guerrera, Las Pirámides de la Penitenciaría de 1776 compasada

FOLÉTOS A 5c.

La Política y los Obreros, Entre Amiguitas, El Derecho á la Salud, El Derecho á la Evolución, Actos de Rebelión, Anarquía Triunfante, Individualismo, La Conquista del Pan, El Manifiesto del 23 de Septiembre.

El último grado de perversidad consiste en encandarse con las leyes para oprimir injusticias. VOLTAIRE.

On their Heads The
Blood Must Lie.

All the signs point to intervention in Mexico at an early date. President Wilson and Secretary of State Bryan have given us many fine-sounding words, as to constitutional liberties, a free ballot, and the like; but they have been only fine words, limited most cautiously to non-essentials. Not once has either dropped so much as a hint that the economic demands of the Mexican peon will be considered; never have they ventured to suggest that the paper titles by which absentee landlords and usurers still claim the right to hold Mexico's masses in wage slavery will be respected no longer. Yet that is the one central point around which the whole battle rages. The White House's studied silence is proof positive that the causes of Mexican poverty will be left untouched; that United States guns will ultimately demolish those monopolistic privileges which, and which alone, have led to all the trouble. In his "Barbarous Mexico," written some four years ago, John Kenneth Turner began chapter XIV, with the following words: "The United States is a partner in the slavery of Mexico. After freeing his black slave, Uncle Sam, at the end of half a century, has become a slaver again. Uncle Sam has gone to slave-driving in a foreign country." His whole book was a triumphantly overwhelming demonstration of the truth of that great, central statement. The position still holds, and the United States government is intending to maintain it.

Intervention means war, and on so serious a subject as war I, for one, desire to cherish no illusions. I have not the confidence expressed by so many champions of Mexico, who assert that in the long guerrilla fight which must ensue the Mexicans will prove invincible. Although Mexico has a population more than double that of the Philippines, I think it quite possible, that, by blockading their ports, seizing their cities, lining their railroads with troops and diligently hunting down the guerrillas with which the country will swarm, the remnant of the Mexicans may ultimately be brought to terms. But those terms will mean their practical extinction as a race, for the Indian of the South will not abandon his quest for freedom and submit himself to the industrial yoke we bear so meekly any more than did his brother of the North. Therefore the fighting will be long and bitter; war of the meanest type; Indian fighting, with no quarter shown on either side; wherein every device will be exhausted to ambush the attacker and trap him into localities where he will perish from lack of water or from drinking poisoned water; where the torch and the bomb will be in constant use, and it will be impossible to furnish medical aid to those whom the climate catches in its deadly grip. There will be nothing glorious about it. It will be savage butchery on both sides.

The result should United States arms finally triumph, will be that plutocracy will have acquired another enormous and enormously rich domain; that the wage system, against which the workers are now beginning to wrestle, will have received an enormous extension and have been strengthened enormously; that the fiercer and more virulent element among the Mexicans will have been wiped out, and that such as still remains will be the pliant, tool of capitalism. It does not look like a result for which we should be content to pay a price so heavy. It looks, indeed, like the sort of thing we should avoid at almost any cost. It is, undoubtedly, a consummation against which the proletariat of this country would rise in revolution—if they understood the question as it actually is. If they understood the importance of the land question, even standing by itself; if they understood that the peon, in driving the Terrazas and other great land monopolists into exile, has been by that very fact fighting the battle which, some day, they themselves will have to fight; if they understood that in burning the monopolist's title deeds the despised Mexican peasant has been destroying chains from which, some day, they will have to wrench themselves loose; if they understood that in overthrowing military dictatorships and bringing to utter confusion all attempts to establish a strong, centralized government, their brothers in Mexico have been initiating the work which, some day, the disinherited of all the world will have to carry to completion—if they understood these things, and others I have not the space to enumerate, their present indifference on the subject of intervention would form as black a page in the history of treason as time has yet recorded. But they do not understand. They continue to be blind. They continue to be hoodwinked by the diplomacy of the ruling class, and even more by the racial prejudices and economic delusions with which today, as for so many past centuries, they still enslave themselves.

Throughout the Labor world a great division has arisen; and, amid all the discouragement surrounding us, the very fact that such a division has arisen is the one inextinguishable ray of hope which assures us of the coming dawn. I refer to the struggle, now fairly launched, between the advocates of centralization and decentralization; between servile governmentalism and rebellious self-assertion; between the spirit of revolt against authority and that slavish herd philosophy which, drunk in with our mothers' milk and fed in us every moment, still dominates the masses. Of that struggle I have written and been aware for many years, through the studies to which I naturally incline. All this I knew theoretically,

but it has been my fortunate lot to be associated, in this Mexican upheaval, with the very thing that has driven the abstract lesson home and furnished me with an arsenal of practical illustrations no argument can shake. For nearly three years I have been watching the play, as I might watch a game of chess. For nearly three years I have been corresponding with authoritarians and anti-authoritarians, trying to induce them to place themselves, that we might test the conflicting forces and find out, by actual experiment, precisely where we stand. The result has been always the same. The authoritarians are always against revolt, wherever it shows its head, and the leaders are always on the side of authoritarianism. It matters not whether they call themselves Anarchists, Socialists, Syndicalists, I. W. W.'s, Trades Unionists or what not. The leader always wishes things to remain as they are; seeks to stifle revolt; strives to alienate sympathy from those who really try to alter things; strains every nerve to keep his followers safely together by urging them to continue traveling along the same old ruts; trembles instinctively at the thought that untold paths may develop, new professional guides may thrust him into discredited obscurity. Against this he fights with all his power. To dodge this danger he brings all his resources into play; publishes literature that reeks with stupefying sophistries; appeals from the platform and through his party press to all the most cowardly timidities; invents and elaborates what he calls historical philosophies; talks of the great constructive Labor is called on to play; wheedles his audiences with the basest flattery, and twists and turns with an agility no old party hack can equal. I do not wish to indulge in rhetoric. I wish to speak coldly by the card.

When the Mexican Revolution was in its earliest stage, the enthusiasm among the workers was so great that none of their leaders dared to throw cold water on it, openly. We wrote to Compers, and received one of those gushing, non-committal replies for which he is infamous. His emotions were stirred most deeply, but he had his doubts—the timid note. We wrote to Debs, and Debs was still more sympathetic—for the "Appeal to Reason" had profited mightily by the crusade against Diaz—but Debs also had his doubts. Again the appeal to fear. We wrote to St. John, and St. John outdid the others in sympathy and showed only a small modicum of doubt. For St. John was then a good deal of a rebel and his policy was to counsel honest withdrawal from the Socialist movement all round, and at first, it seemed to the Socialists that Karl Marx was right and that the revolts of the struggling proletariat should be assisted always and everywhere; for which you may consult the "Communist Manifesto." We appealed to the Anarchists, starting with Emma Goldman, and nothing could have been more satisfactory than the replies received. Then the leaders got to work. Today Compers shelves resolutions aimed to warn the workers against the crime of intervention, and by imploring them not to embarrass our benevolent President. Debs sheltered long ago behind the staple argument that the Mexicans, not having passed through the orthodox evolutionism demanded by orthodox Socialism, are not ripe for revolution. The same note comes from St. John's sanctum; it is making itself heard through I. W. W. journals that ought to be ashamed of themselves, and has been voiced to me personally by a member of the General Executive Board, who trotted out all the stale old dope about Mexico having still to develop into Capitalism, and fell back on the vile aristocratic argument that the Mexican is racially and industrially inferior to our noble American workingman, who has allowed himself to be cheated and robbed and outraged as probably no proletariat has ever been, and today, in the mass, is simply snivelling, whining and dragging himself with big words to excuse his arrant cowardice.

To the last number of "The Woodmen Shoe," an I. W. W. weekly, Albert Petzen contributes a letter headed, "A proletarian view of the Mexican Revolution," in which he says: "Picture yourselves the Mexican peon, who is not able to read or write and never heard of such a thing as a war between capital and labor with no understanding of the present or future society, has by some miracle all at once grasped the ideals of a modern proletariat to abolish the existing system of exploitation," etc. He writes of those who believe in and are trying to explain this Mexican struggle as a "howling middle-class" which "adopts the fine phrases of Land and Liberty just like the middle-class of the U. S. A. in time of the civil war was howling against slavery of the South." In reply to which I ask: Is it not monstrous that workingmen, who are never tired of preaching "Solidarity," should be the first to shout out from the house-tops that their fellow-workingmen are too ignorant to strike for liberty? Is it not infamous that birds should be eager to find their own nests, and that in "La Huelga General," the parish organ of the I. W. W., published in Los Angeles, caustic articles should appear week after week, all with one burden, viz., that their fellow-countrymen are too unlettered and undeveloped to revolt? When the natives of India rose against British rule, as they will have to rise again, their struggle would have met with the bitter opposition of such writers. The Russian peasant, trying to make his revolution, as he must try again, would have had them for his enemies. They would have sympathized with and helped the feudal nobility of France by declaring that the French peasant was an uneducated clown. The Irish peasant, warring against absentee landlords, would have had no kind word from them, and from the would have opposed the Abolitionists in their agitation for the overthrow of chattel slavery. Am I not right?

Is not that the position in which these I. W. W. men today deliberately place themselves? How can they escape the conclusion I draw? They cannot. It is the only one logically possible.

When I voice my astonishment to other I. W. W. men, they reply that this is the stuff diligently peddled out by the General Executive Board, which is anxious to keep its followers down to shop organization; to what it calls a "constructive" program; to the so-called "practical" demands, which are expected to increase membership, bring in dues and consolidate power in the hands of most practical managers. I believe the explanation is the true one. We find ourselves today fighting, against supposedly revolutionary I. W. W.'s, precisely the fight we had to wage, more than two years ago, against the supposedly revolutionary Socialists, of whom Debs made himself the mouth-piece. Everything they are saying, as to the necessity of passing through the regular stages of capitalist evolution, through long and slow processes of industrial education and so forth, Debs said more than two years ago. It is the message of narrow, hide-bound, pedantic German Socialism, transplanted to this soil and welcomed eagerly by all leaders, and also by those who have in them that base streak of snobbishness which would make them leaders if they had the opportunity or talent. It is not revolutionary but reactionary to the core. It is not true to life but only to sophistical abstractions written into books by men saturated with that spirit of aristocracy which always makes for leadership. It is always welcomed by those who rule, or aspire to rule, by playing on the timidity of the masses, and bidding them look up to their leaders as infinitely wiser than themselves. There never yet was a master who did not meet the threatened rebellion of his slaves with the argument that they were too ignorant for liberty. Every French or Russian noble, every English landlord and every tyrant since history began, has always pleaded that he believes in freedom, but that the people are not ripe for it. Those who gather to themselves power, and thereby reduce the masses to powerlessness, always defend their course by criticizing the deficiencies of the many; by asserting that the mob is incapable of governing itself; by emphasizing their own intellectual superiority. It is the note common to leaders in every age and clime; and from them it filters down to the would-be leaders, to the natural snobs, to the Better-and-Holler-than-Thous who are to be found everywhere, appealing to craven fear, playing on that conservatism we have inherited from centuries of slavery and doing, usually without pay, the very work for which the master class would pay most highly.

Times are changing, greatly and rapidly. We are becoming saturated with distrust for politicians and grow restless under the leader's rein. Compers is still president of the American Federation of Labor, but no earnest radical can be found who has the slightest confidence in Compers; and the radicals are the driving force. Debs and Berger have lost all influence. St. John faces a revolt which is branding him as an authoritarian, and if the rank and file become convinced that change is true, to the scrap heap St. John must go. It all makes for Revolution. It is all in the fight to break away from that slavish instinct we must cast off. It all tends to brush aside the mental cobwebs with which slavish submission to the slay-herding teachings of doctrinaires has blinded us. "Open thine eyes, to see, Slave! and thy feet are free. Thy bonds and thy beliefs are one in kind; And of thy fears thine irons wrought Hang weights about thee. Fashioned out of thine own thought." W.M. C. OWEN.

BRAVO! BRAVO, PEREZ!

We take the following from a despatch to the "Los Angeles Times," dated Phoenix, Dec. 19, and giving the account of the trial of two Mexican rebels, charged with violation of the neutrality laws by transporting munitions of war across the border: "Denegri offered evidence of good character in support of his prayer for mercy."

Perez, in contrast, boldly stepped out before the judge and, in English, defiantly proclaimed he not only did that with which he was charged, but that he would do it again a thousand times, could he thus serve to liberate his country.

"Willingly would I throw also my life into the scale," he cried, and he reminded the judge that Washington, too, had been a rebel until he had succeeded in his fight.

"With fervid eloquence he demanded that the judge appreciate the righteousness of his cause and the fact that he desired not mercy, but justice."

"Each man was fined \$200." The "Times" played that up on its front page, which is one of the reasons why we prefer the "Times" to Mr. Hearst's hypocritical publications.

HARD TIMES? YES, INDEED.

Last week we were compelled at the last minute to cut the paper down to two pages. For this reason our "Mexican Notes" were omitted. The fact of the paper appearing in diminished size will be, we hope, sufficient hint that times are very hard with us, and that remittances from subscribers in arrears will be a most welcome Christmas present. We have sent, from this office alone, some \$400 for the defense of our Texas comrades. The trouble is that our sympathizers, contributing to defense funds, giving their quota at protest meetings and buying "Land and Liberty" for propaganda, find themselves at the end of their resources. Then naturally the poor paper suffers. Yet the paper is obviously the backbone of the agitation.

Mexican Notes To Socialists.

For days the papers revelled in word-painting of the march to Ojinaga—Chihuahua and on the Texas border—of the 6000 refugees, of whom some 4000 were federal soldiers, from Chihuahua City. It gave great opportunities for fine writing, and the figure of Terrazas surrounded by nearly 100 relatives and 1000 soldiers, was thrust constantly into the foreground. "Terrazas headed for Los Angeles with \$400,000 in silver" was typical of numerous headlines descriptive of the flight of the man generally spoken of as the richest man in Mexico. Amid all the riot of language we searched vainly for the word that should suggest the question—"How did he get it?" That does not interest our plutocratic press, although the correct answer to the question would explain the whole Mexican situation to a puzzled world.

Mercedo, Orozco, Salazar and other federal officers, are reported as busily fortifying Ojinaga against Villa's expected attack. It is believed the federal ranks and file will refuse to defend the place, being thoroughly disheartened and disgusted with the fact that they have been long without pay. Ojinaga is the last town of any importance still held by the Federals in Northern Mexico, apart from Pacific Coast ports.

According to the latest despatches, Tampico was attacked the morning of Dec. 10 and there was hard fighting throughout the day. The United States has three men of war and a supply ship anchored off Tampico, and Great Britain has two cruisers. Two additional cruisers, the Lancaster and Hermione, have left Jamaica for Mexican waters.

The Constitutional attack on Guaymas and Mazatlan is reported as having been strengthened by the accession of some 1500 to 2000 Yaquis.

The Mexican Congress has nullified the recent Presidential election and named July as the date for a new one. This gives Huerta, if he can last that long, seven months of dictatorial power, for Congress confirmed him in his office as Provisional President. It seems significant that the Catholic members absented themselves from the session at which this was done, but probably it is still more significant that at the following session, when Huerta asked for full power in the departments of War, Finance and the Interior, Francisco Pascual Garcia, leader of the Catholic party, spoke strongly in favor of the proposition, declaring himself convinced that the country needed a dictator.

The Hearst papers in particular have bristled with sensational reports to the effect that Zapata, at the head of 18,000 well-armed men, was within twenty-eight miles of Mexico City, and that all efforts to check his advance had proved fruitless. He was represented as racing against Villa for possession of the capital, the implication being, of course, that the Zapatistas wanted to be in first at the looting. The truth appears to be that Cuernavaca, some seventy miles from Mexico City, has been once more the scene of great Zapatista activity.

It was reported that federal artillerymen in Mexico City had revolted and seized an arsenal, and the government took occasion to make a parade of military strength, marching its troops for hours through the capital's streets.

There have been constant rumors to the effect that Villa no longer recognizes Carranza's authority, but the latter has denied this most specifically, by announcing that he himself will be in Chihuahua shortly. It appears probable that Villa himself will advance shortly to the attack of Ojinaga, represented as having nominally a garrison of 4000.

Gen. Obregon, Constitutional commander of the northwest division, has issued a proclamation of amnesty to all federal privates, but officers are excluded. He states therein that in the territory comprising his command, viz., Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Durango and Lower California, the only Federals now left are isolated in Guaymas and Mazatlan, or fleeing South along the Californian peninsula.

In the "Los Angeles Times" of Dec. 11, "Observer" discusses the probability of Carranza being able to retain authority over the forces nominally under his control, and decides against it. He places the white population of Mexico at only 1,000,000, and of the vast residue, composed, as he calculates, equally of full-blooded Indians and mixed-bloods, he says: "Their intentions are too often limited to nothing more than a desire for revenge for injuries suffered, and a prevention of the reiteration of these injuries. They will be discontented with any government which does not immediately redress what they consider their wrongs." That seems to us a most healthy and practical state of mind, and we can only hope that the robbed and outraged proletariat of so-called civilized countries will eventually attain it.

In this, his latest letter, "Observer" admits, more frankly than hitherto, the peon's economic grievances. He writes: "These people have borne practically all the burdens of Mexico and reaped none of the rewards. Large numbers of them are discontented with the unjust social, economic and political conditions, and will not be contented nor abstain from disorder until existing conditions are remedied."

As syndicalists we declare our neutrality to all religious and political parties. We are proletarian warriors on the economic field. In that war alone can we unmask our enemies, giving each other perfect freedom to believe in any and all things. All we ask is that they stand by us to fight for economic justice, to build upon a non-bureaucratic basis the foundation of a new society.—(Caroline Nelson, in "The Voice of The People.")

Comrades:

In San Antonio, Texas, U. S. A., next January, the curtain will rise on a legal drama in which you OUGHT to be profoundly interested. Eleven of YOUR fellow-workers will then be placed on trial, charged with murder, and the prosecuting authorities announce their intention of sending them to the gallows. Of the six, at least, to the gallows. Of the group of fourteen arrested originally three have received sentences of life imprisonment, twenty-five years and six years, respectively.

We are pleading for the lives and liberties of high-minded men who, seeking to return to their country that they might answer an imperative call to duty and do their share toward winning that economic liberty for which Mexicans are striving, were betrayed most basely. Out of that betrayal arose a fight in which an American deputy-sheriff, one Ortiz, was killed by a man named Guerra, who himself lost his life. Under the legal fiction that YOUR comrades were also guilty of that killing, because it took place while they were engaged in the commission of an illegal act—the endeavor to cross the international frontier with arms in their possession—two of YOUR comrades, young men in their earliest prime, already have been deprived of life, for that is what their sentences amount to. The other eleven will fare no better unless we assist; giving them both the aid of able counsel and of that public indignation which a comprehension of the true facts should arouse.

Your fourteen comrades, with others, were fired on without one word of warning while on their peaceable journey toward the frontier. They were making camp when their sentry was shot dead. They took their assailants prisoners, but subsequently released them on receipt of what they accepted as a "safe-conduct"—a written promise that they should not be molested further. Then the assailants, despite their sacred pledge, went back for reinforcements and your comrades found themselves again attacked. One of them, Juan Rincon, was shot and left to die in agony, his piteous appeals for water being disregarded. Two others were wounded. Guerra shot Ortiz and he himself was killed. Overwhelmed by superior numbers your comrades were bound and marched fifteen miles under the most merciless conditions. Why their captors debated the advisability of lynching them. Then they were railroaded to trial, with the result, as three of them, described already. The capture dates Sept. 13, 1913, and the convictions were returned and sentences passed almost before we in Los Angeles knew of the trouble. Only by exceptional alertness were we able to obtain sufficient time in which to turn ourselves.

You must know well that Texas, originally the property of Mexico, still swarms with Mexicans. They work by thousands in the cotton fields and at other useful occupations in which they produce untold wealth for the master class which despises and ranks them with those other workers, the negroes, whom it lynches repeatedly, guilty or not guilty. You must recognize that, under such conditions, your comrades need all the assistance you can give them, if they are to obtain that justice to which every worker is entitled. You must recognize further that, owing to the revolutionary fighting across the border, racial prejudice at this moment runs higher than ever, and that if your comrades are to be driven to the gallows, like sheep to the shambles, the most deplorable reprisals may result. Win justice for these men and all will be benefited. Allow them, by your indifference, to be victimized and, in the long run, you yourselves will suffer.

Relations between this country and Mexico are strained at this very moment to the breaking point. At this very moment the great question of peace or war, fraught with such an infinity of weal or woe to millions of workers, hangs trembling in the balance. If the Hearsts and other Wall Street vultures can have their way, blood will flow like water on behalf of as heartless a crew of absentee landlords and usurious leeches as ever breathed. And there is much danger that these prosecutions may result in a most inhuman tragedy which, lighting a powder-train of righteous passion, will plunge us into war. The lives and liberties of your comrades are at stake, but with these also is involved an even greater issue which comes home to every one of us.

We call them YOUR comrades, and emphasize the fact. They have been fighting the great battle to which you have pledged yourselves. They were marching to risk their lives for the millions of disinherited Mexican peons, whose blanket is their only home, because, from the cradle to the grave, they have been robbed by the rich against whom you agitate; because the unproductive and destructive speculator whom you denounce has swept the land from beneath their feet; because he has done with the millions of all nationalities who tonight fill the breadlines and crowd the municipal shelter-houses in all our modern cities; because this fight must be fought out, and mankind put once again on a footing of equality of opportunity, before we can begin to talk of peace.

Do you remember, only three years ago, when you were all reading and circulating "Barbarous Mexico," then fresh from your press? Do you remember how your blood boiled then at the story Turner told so truthfully? Your party organs then were aflame with indignation, and at all your meetings the crimes committed against the Mexican proletariat were the theme of every speaker. The main situation still remains unchanged. The cause still continues, though their active operation has been checked for

the time being by the energetic resistance of the Mexicans themselves. Upheld by the bayonets of Privilege the institutions that condemn the peon to hopeless slavery still stand; and, save when he takes possession by the force of his own rifle, the peon is still barred from that access to the land which to him, as to all of us, is the only escape from economic dependence on the employer. YOUR comrades must not be slaughtered. Poor, ignorant of our language and customs, with all the forces of Monopoly and racial prejudice ranged against them, they must be defended by competent counsel. Appeals must be taken. There will be considerable expense and it cannot be avoided. We must shoulder it as a necessary incident of this cruel struggle, and we feel very strongly that when the Socialists of this country and of the world understand how closely these cases touch both their honor and self-interest, they will not rest inactive.

Those whose names are signed to this appeal are all resident in Los Angeles, and, almost without exception, they have been active in the struggle for many years. They are of many nationalities, but it happens that there is not a Mexican among them. They have been drawn together by the consciousness that the cause of these Mexicans, among whom there is one American, Charles Cline, is their cause. As such, as the cause of each and every one of us engaged in the life-or-death contest with capitalism, we submit it to you.

Our treasurer and financial committee are well known here and above suspicion. Receipts and expenditures are acknowledged publicly in "Regeneration." We have taken all possible precautions for the safe-guarding and economic administration of the funds confided to us, and we feel justified in asking your earnest co-operation. Enclosed are literature and a subscription blank, and we ask you to circulate them freely and do what you can in these cases, which we commend to you as meriting honestly your every effort.

Fraternally,
Rangel-Cline Defense Fund.

The Men in Jail.

Two protest meetings were held in Los Angeles, Sunday last, Dec. 7, that in the afternoon being at the Plaza and that of the evening in Mammoth Hall. The first netted \$9, all of which goes to the defense of the Texas prisoners. The second, under the auspices of the International Workers' Defense League, netted \$13.92, the collection being \$29.92 and the expenses \$16, of which \$10 went to the landlord. The profits of this second meeting have to be divided among the various defenses in which the league is interested. Jack Whyte, Jaime Vidal, Odilon Luna, Luke North, O'Byrne, Genaro Alegria and the editor of this section spoke.

In addition to the \$9 previously mentioned the Rangel-Cline Defense Fund reports the receipt of \$36.21 for the past week, made up as follows: San Francisco, Bochelo, 25c; Lawrence, Mass., Italian Branch, I. W. W., Local 20, \$4; New York, Italian Union, Bakers, \$3; Jessup, Pa., by Caminita, \$3.01; Die Forge, Pa., by Caminita, \$7.00; Abbeiter, Krunkel and Stern, Kasse, Branch \$10; Branch 68, \$2; List 871, \$3.45; San Diego, R. H. Johnson, \$2. This gives total receipts to date of \$195.16, as the total published in last week's paper should have read \$149.95 instead of \$147.95.

The Fund remitted \$75 to Attorney R. W. Hudson, Dec. 10.

We are sending out a good deal of literature explaining the title these Texas cases should have to the support of the workers; but the quantity is not as large as we should wish, owing to our insufficient clerical staff. The comrades we have sent to represent us at San Antonio have held conferences at Tucson, Phoenix and Tucson, Ariz., and has just about made his traveling expenses, by collection, and the sale of "Land and Liberty." We realize that times are exceptionally hard but, were we could see money coming in faster for the stiff fight that has to be made.

We are getting some good orders for "Land and Liberty" and are eating our way well into the additional 10,000 ordered, but individual orders—for single copies—have slackened greatly. This we regret, as the great thing is to have a widely-scattered circulation. We would urge our comrades most strongly, if they wish to assist the propaganda, to get this booklet noticed in papers with which they are in touch. Every such notice, however simply it may be written, registers its effect immediately in the shape of enquiries and sales. It is by voluntary effort of this kind that propaganda is made, and it can be made in no other way.

- ENTERTAINMENT AND DANCE
- The Women's Economic League will give a benefit entertainment and dance on the evening of Friday, December 19th, at the auditorium of the Young People's Socialist League, 161 1/2 East Third street.
- There will be a high-class program of recitations, music and gram dancing.
- The admission for men will be 25c; ladies free. The proceeds will go to the Rangel-Cline Defense Fund. This is an entertainment for old and young. Coming help sell the fund for securing justice in the case of our fellow-workers whose lives are in jeopardy in Texas.

Boss Liberty is very nicely illustrated at the present time, in Mexico. There we see half a dozen or more powerful foreign bosses in a great struggle to determine as to whether an American, an Englishman, a German or a Mexican Boss shall have the sole liberty of robbing the work-

ers of Mexico. And in this struggle these bosses, in their lust for gold, would involve not only the Mexican people, but those of other countries in the terrible ravages of WAR. In Mexico many brands of politicians (the office boys of the Boss) talk loud and long of liberty, but the workers there are getting on to the game and large numbers are carrying on an extensive fight for the liberty of the working class. "Land and Liberty" is their battle-cry.—(The Unionist.)

STRONG GOVERNMENT.

"Observer," whose articles in "The Chicago Daily Tribune" have attracted so much attention, has summed up. Because it points unmistakably to intervention at no distant date and because his articles seem to us just such as President Wilson himself might have written, the summary deserves a special notice. Nevertheless, although looking only to political changes, "Observer" has been compelled to make fatal admissions as to the economic slavery against which we commented last week. This is more than President Wilson has done for his like. He dares not believe that fine words about political freedom, fair elections, etc., can take the place of bread. It is the delusion of the bourgeoisie; the world over, and is operative a universal conflagration. First, "Observer" says that "Mexicans as a whole have not yet reached a point where the maximum amount of political and civil privilege can be allowed. A strong central government is a necessity."

No mention of economic liberties is made—although the entire trouble is over-lack of them—and political and civil rights are treated as "privileges" to be "allowed." But, above all, it is to be noted that, while the great libertarian champions agree that the remedy for liberty missed is added liberty, our rulers insist that liberty is to be attained only through the suppressive agency of a "strong central government." There is our part, assert most stoutly that the Mexican Revolution itself has been the best of proofs that only Liberty can pave the way for Order. Give the peon that economic liberty to which all men should be heirs and these disturbances will cease automatically. Deprive them of economic liberty, by the mailed hand of a "strong central government," and civil war, open or concealed, is ever with you. Between the bourgeois philosophy of "Observer," which is the philosophy of President Wilson and the capitalist interests he represents, and that of Liberty no harmony is possible. The duel is on the death.

Secondly, "Observer" considers that a Huerta government is incompatible with constitutional rights. We let that pass, making only the criticism that constitutional without economic rights are never worth the paper wrested on them. Thirdly, he holds—and it is a confession of the wrongs imposed on Mexico by past administrations—that no administration will be able to endure in Mexico unless it betters the condition of the masses. Again the bourgeois philosophy, credulously confident that government will free the masses, is in direct conflict with the revolutionary doctrine that they can rely only on themselves. Fourthly, he hopes that Carranza or some other Constitutionalist may be able to establish the "strong central government" he favors. Fifthly, he declares that, if they cannot, the United States must intervene.

Can You Locate the Pea? There you have the milk in the cocoanut. There you have the set purpose of underlies these diplomatic mouthings, which hide bitter curses over the stoppage of rents and dividends. We have said that President Wilson might have written these "Observer" letters, for they express his policy to a dot. Read all he has written on this question, down to the annual message just delivered, and you will find not a line suggesting that a tremendous economic issue is up for settlement; not a word respecting the disinherited peon's right to the soil; and his fathers have watered with their sweat. Never has he dared to touch the great central problem—the holders of the paper titles—the absentee landlords and usurers—keep constantly in view. He has evaded it persistently, and his handling of this most vital issue has been characterized from the first by studied concealment of the most disingenuous type. Months ago our editorial began with the statement that, like a thief in the night, Wall Street would try to creep into Mexico by the back window of the border States. What happened in those conferences between Hale and Carranza, at Nogales? What pledges were given that if Carranza could not restore order in Sonora and Chihuahua and Coahuila—the territory most coveted by our plutocracy—the United States would help him to police these districts? All in the plausible name of law and order, which, being translated literally, means that the disinherited peon will not be allowed to set aside the paper titles; will not be allowed to take possession of the lands over which foreign absentees assert a claim; will be suppressed and thrown into jail and shot down by United States troops, doing police duty for plutocracy, if he endeavors to assert his rights. Thereupon, from Woodrow Wilson to the paltriest country constable, all will unite in thanking heaven that order has been restored and constitutional liberty established!

Boiled down to a few words, the whole trouble with Mexico, so far as the United States is concerned, is that dividends from Mexican investments to American capitalists have practically ceased, and the real question is how to get them started again at the earliest possible moment and the least possible expense.—"New York Call."